



AÑO VIII.

Madrid, 16 de Setiembre de 1883.

NÚM. 20.

DIRECTOR:

EL FONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4,50 »
Tres.....	2,50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo tra.

á donde se diriján los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Algunas observaciones al artículo del Sr. Marqués de Bogaraya, titulado «Una visita á la Escuela de Equitacion», por D. Manuel Ruiz.—Las ferias de Valencia, por J. S.—Alma al natural, novela, por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.—Biarritz.—Correspondencia; Biarritz, San Sebastian, por D. Fernando Santoyo.—Crónica de Paris, por N.—Noticias generales.—Carreras de caballos en Vitoria.—Idem en el hipódromo de Barcelona.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

ALGUNAS OBSERVACIONES

AL ARTÍCULO DEL SR. MARQUÉS DE BOGARAYA

TITULADO

UNA VISITA A LA ESCUELA DE EQUITACION.

Sr. Director del periódico EL CAMPO.

Muy señor mio y de mi más alta distincion: Habiendo tenido la gratísima satisfaccion de leer en el núm. 18 del ilustrado periódico que V. con tanto acierto dirige, correspondiente al dia 16 del actual, el artículo de fondo titulado *Una visita á la Escuela de Equitacion*, producto de la inteligencia del primero, sin duda, de nuestros caballistas civiles, el Sr. Marqués de Bogaraya, que, con la visita referida ha dado una prueba más de su incansable curiosidad por investigar todos los adelantos de su aficion favorita; y como quiera que al dar cuenta detallada de su visita al único centro de enseñanza ecuestre que poseemos en nuestro pais, dependiente del ramo de Guerra, tan ilustre vate hípico coincide con nuestros propios escritos en las quejas con que da comienzo á su relato; por el hecho de nuestra no ménos aficion á la cosa de que se ocupa, por haber sido discípulo en las dos primeras escuelas por él mencionadas, y profesor, por último, de la que constituye el objeto de su luminoso escrito; hemos de permitirnos rogar á usted, Sr. Director, un hueco en su ameno é instructivo periódico, confiado en su reconocida bon-

dad, segurísimos de obtenerle; por lo que le damos anticipadas é infinitas gracias, en agradecimiento de tan señalado favor.

El artículo del Sr. Marqués, cuyo título queda ya mencionado, podemos dividirlo, lógicamente hablando, en las cuestiones ó puntos siguientes:

1.º En el vacío que nota en la ley de Instruccion pública, por no existir dentro de ella una Escuela de Equitacion oficial.

2.º La mision de que está encargada la única que en el país poseemos, dependiente del ramo de Guerra, y el estado de abandono en que se encuentra.

3.º Medios con que cuenta para dar cumplimiento á su cometido.

4.º Por quién fué establecida la primera Escuela, modificaciones que ha sufrido y estériles resultados.

5.º Épocas en que, á su juicio, ha dado muestras de vitalidad, y á quiénes son debidos semejantes resultados.

6.º Descripción de los trabajos practicados por los alumnos y mencion de sus profesores.

7.º y último. Digresiones nacidas del estado actual de la Escuela, y excitacion á la Direccion de Caballería para que aproveche los elementos allí reunidos, de los que puede y debe sacar un gran partido.

De todo ello hemos de ocuparnos nosotros tambien, aún cuando se crea una arrogancia ó petulancia insigne, una vez tratada la cuestion por tan eminente hombre de á caballo con singular acierto y con tanta alteza de miras; pero á ellos llevan irresistiblemente los pequeños títulos ántes mencionados, que creemos que algo nos obligan.

Al hacerlo, nos inspiráremos en nuestra propia conciencia, y en el pequeño conocimiento que de la cosa tenemos, por haber sido testigos presenciales, ora como alumno, ora como profesor en las referidas escuelas, y ora, en fin, como simple espectador de los hechos enunciados por el Sr. Marqués; y manifestarémos con toda imparcialidad los puntos de conformidad con él, ó los que pueda

haber disparidad de criterio; todo con el exclusivo fin de hacer luz en asunto de tan vital interes, deteniéndonos en los puntos que juzgamos de más importancia, y pasando rápidamente por los de ménos necesidad, segun nuestra creencia particular.

Contrayéndonos ya á la cuestion, y dejándonos de disertaciones que pueden aparecer enojosas á nuestros lectores, veamos de dar formas inteligibles á nuestras observaciones.

. I.

Se lamenta el inteligente articulista, exhalando justas quejas, del vacío insondable que se nota en la ley de Instruccion pública, por no habérsele ocurrido á tanta lumbrera de la ciencia como ha pasado por el Ministerio de Fomento el establecer una Escuela oficial de Equitacion, donde nuestra juventud, ávida de esta instruccion, pudiera dirigirse á satisfacer tan imperiosa necesidad.

Tiene sobradísima razon el autor al principiar por este punto su inmejorable escrito, y por ello le felicitamos de todo corazon, y nuimos nuestros lamentos, aunque humildes, á los muy valederos suyos; y para que pueda juzgarse de nuestra unidad de ideas no aisladas, ántes de ahora, sobre esta materia, copiamos á continuacion un párrafo sobre el mismo tema de lo que publicáramos en 1879 en un periódico profesional, la *Revista Ecuestre* (cuyo ilustrado director estaba inspirado en estas mismas creencias), haciéndonos cargo de ciertas frases vertidas en el periódico EL CAMPO, por el Sr. Costello, en que se ocupaba de la ciencia ecuestre y sus profesores, y defendiendo nosotros á los que constituyen el magisterio militar, por lo que á ellos pudiera referirse.

«Desengáñese el Sr. Costello—deciamos—y créanos bajo nuestra humilde palabra; miéntas el ánimo de los que hoy, en su gran mayoría, pueden presentar el título de tales profesores, esté, absorto en la contemplacion de su presente y futuro, sin haberse aún borrado de su mente las fatales huellas del pretérito; miéntas no se les

rompa las férreas cadenas, de antemano fundidas, como ya se ha visto, para que sólo se muevan al impulso de una voluntad ajena á toda nocion de la ciencia hípica; mientras ésta no pase á ser del dominio público, como la ciencia médica humana y la veterinaria, estudiándose en una escuela oficial; mientras la oficialidad de los institutos montados, por el mero hecho de ser la equitación la base, el alma, el motor principal de su existencia, no tengan en sus programas de estudios verdaderas asignaturas de la ciencia á que los Pignatellis, los Plavinell, los Dupatys, los Bohanes, los Laguerinieres, los Baucher, los Raab, y Devot y tantos otros, célebres capacidades, la equitación seguirá tristemente estacionada en un páramo sin fin.»

Véase, pues, por este párrafo, nuestra conformidad con el Sr. Marqués; con lo que no lo estamos, ni podemos estarlo—y ésta es nuestra disension—es con que fie la institucion de una Escuela civil oficial, que tan gran vacío vendria á llenar, á la iniciativa de los gobernantes.

Porque dígame tan esclarecido señor: Por este procedimiento, ¿cuántos años podria calcularse que hubiera tardado el descubrimiento del Nuevo Mundo, debido á la inspiracion de un genio, de un solo hombre? ¿Los mismos que sospechamos nosotros que tardaria el planteamiento de una Escuela de Equitación Nacional! ¿Á quién es debido el primer establecimiento de esta clase que se implantó en Cádiz á principios del siglo actual para el ilustre Colegio de Nobles, y costado á sus expensas, sino á la iniciativa particular de un preclaro é insigne hombre, como fué D. Francisco Laiglesia y Darrac? ¿Y quién más que este incomparable patrio echó los cimientos tambien de la militar que hoy nos ocupa, áun cuando haya sufrido trasformaciones sinnúmero, como el señor Marqués deja apuntado?

¿Á quién se debe hoy que la Gimnasia se haya declarado una asignatura oficial, sino á la inquebrantable fe de un hombre como el ex-ministro Sr. Becerra?

¿Y dónde encontraremos á otro que reuna los títulos y merecimientos para conseguir este suspirado fin, y hacer que en breve tiempo sea un hecho, como el Sr. Marqués de Bognaya, vástago ilustre del inmortal autor de *Don Alvaro ó la fuerza del sino*, que á sus vastos conocimientos teórico-prácticos reuna la inapreciable condicion de poderla manifestar desde las gradas del Trono, donde de seguro nuestro esclarecido Monarca, con esa Real paternidad que siempre acoge, apoya y protege todo lo que puede contribuir al progreso de su patria, hasta los hombres de más valer que, por su ciencia, están en aptitud de ser llamados á los consejos de la Corona; los títulos nobiliarios, de donde es un miembro distinguido, y por todas partes, en fin, es querido y respetado su nombre, por el conjunto de bondades que reúne su personalidad?

Nosotros, el último de todos los artistas ó profesores dedicados á la Equitación, nos permitimos excitar su celo, que creemos comprometido en esta cuestion, no sólo para que satisfaga esta necesidad imperiosa, que es el primero en reconocer, sino á que una obra de su propiedad sea la primera que inspire á los alumnos de esta ciencia, cuando tuviera lugar su apertura.

## II.

La mision de que la Escuela Militar de Equitación está encargada, la describe el Sr. Marqués con inimitables y concisos conceptos; mas tambien diferimos de polo á polo en esta cuestion, no con el articulista, que sólo se concreta á enumerar los discípulos que á ella concurren á recibir la instruc-

cion ecuestre, sino con el objeto ó fines que se trata de conseguir.

Uno de ellos es la instruccion de los oficiales, alféreces ó tenientes, para que obtengan el título de «Instructores» al cursar un año, es decir, un nombramiento que viene á ser un término medio entre oficiales de Caballería y profesor de Equitación (por lo que respecta á sus conocimientos en el ramo).

Otro, el concurso anual de sargentos ó cabos de Caballería que reunan las condiciones reglamentarias, para que á los tres años lo reciban de aspirantes á terceros profesores del Cuerpo; y otro, por último, el que concorra cierto número de soldados del arma, dos ó tres por cuerpo, para desbravadores, que suelen estar uno, para despues servir de auxiliares al profesor del regimiento.

Poco hemos de decir del asunto bajo estas tres fases, cuando está motivando una serie de artículos de nuestra propiedad, publicados en un periódico militar, *La Correspondencia*, donde podriamos remitir á nuestros lectores; mas para no dejarles en completa oscuridad sobre nuestras ideas allí desenvueltas, explicaremos lo más sustancial.

Por lo que hace á los oficiales de Caballería, por el hecho de serlo, no deben ignorar nada, absolutamente nada de cuanto á la Equitación concierne, y debiendo esto ser así, excusado nos parece detenernos en más razonamientos que patenticen esta verdad tan clara como evidente. Y esto es innegable: ¿cómo se puede concebir que dentro del cuerpo en que sirven haya profesores de Equitación que dommen y corrijan, no sólo los caballos de tropa, sino los suyos propios, cuando este ramo es la base de su instituto? Esto es absurdo, y tanto más parecerá, cuanto más se fijen nuestros lectores en el hecho de que estos mismos oficiales, que se les releva de este cometido, son los encargados de hacer jinetes de guerra á sus reclutas. ¿Con qué conocimiento se dará la instruccion al hombre si se ignora la del caballo? Pues qué, ¿una y otra no son dos ramas de un mismo tronco, que han de obedecer á la misma ley comun, la Equitación?

Podria ser tolerable la existencia de tales profesores especiales, cuando los caballos se domasen en los establecimientos de remonta ó en depósitos independientes, y tampoco lo admitimos de los segundos, porque su personal de jefes y oficiales suele ser el mismo, cuando no mayor, que el de un regimiento: lo concebiríamos en los primeros, donde sólo hubiese un subdirector, los oficiales encargados de las dehesas, con sus guardas, etc., etc., y los profesores de doma, para aliviar á los cuerpos de esta impedimenta; y áun así, tambien debieran ser los oficiales más idóneos y competentes los llamados á desempeñar este servicio.

Y ya que dichos señores concurren á la Escuela á recibir un título, ¿por qué no se les da de tales profesores y no de términos medios? Y si les son tan valederos como á cualquier profesor, ¿para qué les sirven si no han de ejercerlo? ¿Es esto puro lujo? ¿Se han de convertir las cuestiones más serias, como son las militares, en un puro comercio de vanidades?

Muchas páginas podiamos ocupar en dilucidacion de este punto, y por ello lo hacemos aparte, ó dejamos de hacerlo.

No admitiendo el caso anterior, dicho se está que no hemos de admitir los títulos de profesores á los sargentos y cabos por una lógica consecuencia, pues que sólo los admitiríamos para generalizar los conocimientos en las clases de tropa en el arma, y que fueran ayudantes de los oficiales-profesores, los cuales les servirian de mucho, y la Equitación en los institutos montados sería una verdad; lo que, por desgracia, y áun cuando nos cueste pena decirlo, hoy no lo es, ni será, siguiendo tan extraviado rumbo.

Los desbravadores, último elemento de aprendizaje, ménos que nadie satisfacen las necesidades para que allí van, ni por su número, ni por su instruccion defectible de un año, ni por el tiempo que despues prestan servicio de tales; esto si no se les distrajera en todos ménos en los que deben prestar.

El abandono en que se encuentra la Escuela no es enfermedad pasajera, es crónica y vitalicia, y mientras subsista bajo tal organismo no creemos tengan remedio sus males.

## III.

Los medios de que dispone la Escuela para dar cumplimiento á su mision quedan maravillosamente demostrados por su curioso visitante; es, pues, inútil que nosotros tratemos de agregar una palabra más, que indudablemente diria ménos.

Vamos, no obstante, á emitir un pequeño juicio, por la cantidad de palabras, pero de magnitud y trascendencias por su alcance.

Mientras no tuviera un general-director con las mismas facultades que los que se encuentran al frente de las armas respectivas, viviendo en el mismo Establecimiento, estudiando sus necesidades y sin otras atenciones, es inútil cuanto del asunto se hable.

## IV.

La primera Escuela de Equitación Militar fué, en efecto, creada y dirigida por el insigne maestro, autor de dos obras de texto, multitud de folletos y memorias sobre cría caballar, D. Francisco de Laiglesia, coronel honorario de Caballería; y cualesquiera que fueran las deficiencias é imperfecciones á su planteamiento y más tarde en su desarrollo, como asimismo el vacío que hoy se note en sus obras, nadie con justicia, sino con sistemática y apasionada oposicion, podrá negarle los honrosos elogios de sus apologistas y discípulos, tanto más meritorios cuanto más nos detengamos en considerar el estado de la Equitación en España á primeros de este siglo, y las contradicciones y reveses sufridos hasta conseguir su objeto.

En cuanto á la mezquindad de miras con que funcionaba y los resultados que podrian obtenerse, juzguen nuestros lectores los que serian por lo que vamos á referir de su Escuela, despues de muchas modificaciones.

En el ocaso de su vida, en sus agonías, en su último año en fin (1862), era tal la absorcion que la parte militar ejercia sobre la profesional, que conservamos indeleble el recuerdo (atormetando constantemente nuestros oídos, como una campana puede hacerlo sobre los de un moribundo en su última agonía), por las reiteradas veces que nuestro capitán de escuadron, ajeno á la parte profesional, y en su afán y muchísimo celo por distinguir al suyo de los tres que formaban el Colegio y Escuela de Caballería en aquella época, imperiosa y severamente nos decia:

«Tengan VV. entendido que ante todo son sargentos del escuadron, y como tales no les dispensaré la más ligera omision ó descuido en cuanto concierne á los deberes de su empleo en el ejército, y que la parte de Equitación, que es una carrera gratuita que el Estado les proporciona, deben adquirirla, sacrificando su descanso natural y maceando sus cuerpos si es preciso, para hacerse dignos de los beneficios que se les dispensa.»

¿Contemple el lector, qué estímulo para desarrollar la afición al estudio y prácticos ecuestres, de unos alumnos que la mayor parte del tiempo hábil del día se lo llevaban en actos, revistas é instrucciones militares, y por todo consuelo arrojan-

doles á la faz que la carrera que se les daba era una limosna que, por Dios, se les hacía!

¿Qué dirán cuando les manifestemos que los profesores de estos alumnos estaban tan atendidos y considerados, que un día, porque el venerable primer profesor se permitió llamar la atención del capitán, de quien hubiera podido ser padre y coronel, sobre el estado de ánimo de sus discípulos, que en lugar de estar atentos á las explicaciones y manifestar las aprendidas en sus textos, se dormían en la clase, rendidos de cansancio y fatiga, fué tal su indignación que le mandó *cuadrarse como á un quinto*, y que tirase el cigarro que llevaba en una mano?

Dado caso que este buen veterano hubiese sido un sabio, y con él sus demas comprofesores, ¿les era dable dedicarse al estudio con el ánimo sereno, adquirir y desentrañar autores novísimos, para de tal manera ser recompensados? No, y mil veces no.

Pues éste era el precario y lastimoso estado del último vestigio de la Escuela creada por D. Francisco de Laiglesia, hace veintiun años, no más.

Hemos descendido á tales detalles, para que se nos diga si aún cuando haya dotes de inteligencia y saber, es posible tener afición y gusto para adquirir más gloria que la celestial, ganada por los sufrimientos de tan santos varones, tanto en aquella época como en todas las que ha tenido de vida la Escuela, y por consecuencia el cuerpo de Equitación, toda vez que éste es un hijo legítimo de ella.

## V.

Dos son las épocas de mayor apogeo que, á juicio del Sr. Marqués, han dado mayor carácter de centro instructivo á la Escuela.

En cuanto á la primera, sucesora de la que acabamos de ocuparnos, planteada ó reformada en 1863, dirigida por el gran innovador, hoy coronel, Sr. Herran, nació bajo mejores auspicios; pero la fatalidad, que se encarga siempre de dar al traste con las mejores creaciones é interrumpir, á grandes intervalos, la marcha majestuosa del progreso humano, no quiso esta vez ser más benigna con ella que lo había sido con sus anteriores.

Sólo este incomparable hombre, ilustrado profesor nuestro, á quien rendimos este tributo de merecida justicia, fué el único que hubiera podido desencajar la nave de la Equitación, arriada y desarbolada, en el proceloso mar sin fondo en que la dejamos sumergida el año anterior.

Sacó á los alumnos de la esclavitud en que yacíamos, según hemos referido, en la otra Escuela; mil carros de escombros de una bodega llamada guadarnes, con cien monturas inútiles, clasificadas como de estudio, y otros mil pertrechos de una antigüedad remota, tan inútil como lo anterior, y que fué á ocupar un sitio digno de ello en el Museo del Campo de San Benito de Valladolid (Rastro), sustituyéndole con un excelente guadarnes cual no tendrá otro la Escuela, cuyos patentes vestigios se conservan en la de Alcalá (y hacen bien conservarles, porque tendrá pocos capitanes Gutiérrez Herran que los renueve); sacó el magnífico picadero, recientemente entonces construido, del estado de inocencia en que lo dejaron los ingenieros; dotó el Establecimiento de potros elegidos en los depósitos, de caballos de primera de los regimientos; resabiados de todas clases, saltadores y de volteo; de profesores entusiastas erigidos en apóstoles de las nuevas doctrinas, y en fin, de cuanto requería una Escuela de esta índole.

Ahora se nos preguntará:—¿Si con tan buenos auspicios nació aquélla, por qué no continuó y tuvo más longevidad?

La contestación la dejamos íntegra al verdadero

conocedor de su causa, por más que algo pudiéramos decir; pero puesto que él felizmente está entre los vivos, y con él otros jefes, profesores de entónces, contestará cuando crea llegada la ocasión.

Otra pregunta se ocurrirá también, nacida de esta ligera reseña, y es:—Puesto que tantos y buenos resultados debió dar esta Escuela, ¿dónde se encuentran sus discípulos que no dan señales de vida?—Contestarémos: en los cuerpos é institutos del ejército, incluso ese mismo Sr. García, que el Sr. Marqués ha distinguido en sus trabajos á la moderna—permítasenos la frase;—pero debemos hacer una advertencia digna de este lugar.

El Sr. Herran (con sus profesores) se hizo cargo de la Escuela en 1.º de Enero de 1863, había en ella 18 alumnos, 6 en cada año; y como no la dirigió más que dos, resultó que los que con él dieron principio al tercero, sólo uno pudieron participar de sus nuevas doctrinas; dos años, los que estaban en el segundo, y otros dos los que principiaron el primero; viéndose, pues, que ninguno de los que podemos titularnos sus discípulos recibimos por completo sus preceptos.

La citada Escuela siguió bajo el mismo sistema algunos años más, es verdad; pero no es pertinente á este lugar si en mejores ó peores condiciones, ni nosotros estuvimos tan de cerca que, en justicia, pudiéramos emitir nuestro voto con toda imparcialidad.

Hecha esta salvedad, que parécenos de importancia, digamos dos palabras de lo que fué de estos discípulos, una vez ya en el ejercicio del profesorado.

Todos ellos fueron recibidos con alguna prevención por los jefes y oficiales de los cuerpos, en virtud de cierta atmósfera con intenciones poco piadosas creada contra el planteamiento del nuevo sistema; y ora por ser ideas ó doctrinas poco conocidas, ora por falta de autoridad para poderlas sostener ante la superioridad de jefes refractarios que todo lo ordenan á su capricho, ora, en fin, por carencia de elementos, de gente dispuesta á interpretar, aunque rudamente, sus lecciones, é instrumentos á propósito con que desarrollarlas, tal como se les había enseñado, la oposición y antagonismo incesante dió por solución lo que tenía que dar. Que profesores novatos y tibios los unos, timoratos y faltos de valor en sus convicciones los otros, en medio de tanto obstáculo como tropezaba, todos tuvieron que renegar ú olvidar lo que habían aprendido, y adocenarse, entrando por la sempiterna rutina. ¿Y cómo? Desconociendo el sistema de los decanos y Salomones de antaño; viéndose desorientados y mofados de los que siempre tienen su alma preparada á la bafa y el escarnio, sin ninguna mezcla de doctrina del Redentor.

Por esto que, cuando llega la ocasión, como al entendido Sr. García, aludido favorablemente por el Sr. Marqués, de verse entre los de su secta, si vale esta frase, se lance con gusto á sus primitivas tiendas; teniendo suma satisfacción, no en emprender estudios nuevos, sino en recordar y practicar los suyos, desterrando los furtivamente adquiridos.

La segunda época de bonanza se refiere á la presente Escuela, y como ya queda descrita en todos sus menores detalles por el ilustrado articulista, nada debiéramos añadir; mas como quiera que se haga de ella una especie de división entre su pasado y su presente, y nosotros tengamos alguna parte en la obra del primero de estos dos tiempos, hemos de decir algunas palabras, con profundo dolor, por tener que ocuparnos algo de nuestra humilde personalidad, y ser, por tanto, enojoso, fatuo y poco serio, exponer méritos personales que han de nacer solamente del juicio formado por sus jefes, comprofesores y discípulos.

Esta escuela nació con visos de verdadero progreso, tanto por el apoyo y buen deseo que le prestaba el Excmo. Sr. Director general D. Antonio Lopez de Letona, como porque venía, aleccionada por la experiencia, á satisfacer una necesidad apremiante en el arma de Caballería, en vista de los poco ventajosos resultados que dieron ciertos ensayos, ó cierta medida indispensable ántes de entónces.

Llevado de tan buenos deseos, el ilustre General hizo cuanto cupo hacer.

Para la dotación del elemento directivo y de instrucción, se asesoró de personas competentes, y escogió los mejores medios, siendo, por tanto, sus jefes, oficiales y profesores los que más, al parecer, reunían las circunstancias apetecibles; si se acertó ó se erró no nos toca á nosotros decirlo; lo que sí dirémos, porque fuimos honrosamente designados por nuestros compañeros de profesión para ocupar un puesto en el profesorado, es que, queriendo corresponder dignamente al sagrado depósito de confianza de nuestros comprofesores, tratamos de desarrollar nuestros fervientes principios, aún cuando diferían del plan de estudio del Reglamento, tomado en su letra; mas sólo en nuestro caballo pudimos evidenciarlos, llegando á demostrar que si no era un caballo de escuela completo, por falta de sus condiciones de todos sabidas, fué el único que en aquel corto período de tiempo pudo manifestar que su jinete trataba de llenar su árdua misión, admitiendo de lleno los más recientemente conocidos «como de arte moderno» significado por el Sr. Marqués en su escrito.

Con marcado disgusto apuntamos estos hechos, que tan poco honor nos dispensamos al exponerlos; pero los hemos creído de absoluta necesidad para demostrar al ilustre visitante que no han faltado en ésta, como en otras épocas más lejanas, profesores de Equitación que deseen dar pruebas tangibles (en la medida de sus fuerzas), de que son partidarios de los adelantos que la marcha del tiempo ha traído consigo; que lo que se ha necesitado, casi siempre, son jefes y oficiales que, lejos de ser refractarios á ellos, ayuden al que tenga deseos de manifestarlos, hasta evidenciar sus buenos ó malos resultados, como hemos tenido ocasión de observar en el entendido jefe de la actual Escuela, coronel, teniente coronel Sr. D. José Iriarte, á quien pedimos perdón por traerle á nuestro humilde escrito, felicitándole y rindiéndole este tributo de justicia, por haber emprendido su majestuosa marcha por tan buen camino.

De igual modo felicitamos al segundo jefe, señor comandante D. Francisco Capdepon, por su eficaz cooperación en esta obra, el que siempre estuvo dispuesto con su gran ilustración á dar carta de naturaleza á todo cuanto de bueno y útil pudiese redundar en beneficio de los adelantos de la enseñanza, que por tantos años le ha estado encomendada.

## VI.

Descritos por el señor Marqués con la exactitud, precisión y buen golpe de vista, que todo lo abarca con una rápida mirada (que sólo á las inteligencias superiores les está concedido), los trabajos practicados por los alumnos en los exámenes, nada nos es posible añadir, sino unir nuestros plácemes y felicitaciones á las suyas, y desear á tan aplicados discípulos, cuando lleguen á ejercer el profesorado con la inteligencia de que han dado tan fehacientes pruebas, que puedan disfrutar días más prósperos y bonancibles que los disfrutados por los que ántes y ahora le han ejercido.

¿Qué hemos tampoco de decir de la calidad de los profesores que sucesivamente nos fueron presentando sus notables discípulos? (porque, conste,

que no lejos del articulista, á quien comentamos, estuvimos de mudos admiradores).

Que el señor Marqués de Nevaes, digno discípulo de su inimitable maestro, el que por razones de delicadeza omite este detalle en su escrito, nos pasma de admiración, siempre que le vemos sobre un caballo en los ámbitos de un picadero, por su exquisito tacto y finura de ayudas; más la calma razonada para jamás manifestar al espectador los reflejos de las faltas por jinete ó caballo cometidas, como éste no tenga un ojo de lince en el arte. Conociamos sus cualidades como jinete; pero ignorábamos hasta qué punto le era dable transmitir sus sentimientos ecuestres á los discípulos, cosa menos fácil de lo que á primera vista parece; mas en este día nos ha demostrado que igualmente reúne las condiciones de percepción y trasmisión, tan difíciles de compaginar en el profesorado. ¡Honor, pues, á tan sabio maestro!

Del Sr. Valdes, capitán y profesor de Equitación también, de quien las vicisitudes del destino nos separó, há pocos años, de la misma Escuela, poco tendremos que añadir á las referencias que de él se hacen en el escrito; no obstante hemos de decir que, cuando lo perdimos de vista, era un aventajado teórico y el mejor de los modelos prácticos; hoy.... no se ruborice por nuestro dicho, es una biblioteca viva en lo primero, y un selecto profesor en lo segundo.

Al señor teniente D. José Olona, profesor de Equitación con título, podríamos agregarle todo lo dicho al anterior, puesto que si dentro de la gran amistad que siempre les unió, cupiese la competencia, es indudable que reciprocamente sería incesante en ambos caballistas.

En cuanto al Sr. D. Pedro García, profesor del cuerpo de Equitación militar, en quien el señor Marqués ha notado tan ventajosas condiciones, nada que de él hoy se diga nos admira; pues desde sus primeros pasos dados en tan ruda carrera, le augurábamos sobresalientes méritos. La amistad, casi infantil, que á él nos une, entorpece nuestra pluma, y hace sellar nuestros labios para elevarle hasta donde merece.

Por último: otros profesores, tan sabios como modestos, que por la premura del tiempo no tuvieron ocasión de manifestarse, cooperan asidua y celosamente con sus nada vulgares inteligencias al brillante resultado que de la Escuela venimos describiendo. Tales son:

Teniente, ayudante profesor D. Juan García Caveda; profesor de Escuela del cuerpo, D. Julian López Huertas; primer profesor del idem, don Antonio Gutierrez Escribano, que dirigió los ejercicios de volteo con la maestría que le distingue, y D. Ramon Torres Carreras, segundo profesor, adalid avezado en estas difíciles y meritorias tareas.

## VII.

Nada debemos añadir tampoco á las digresiones tan oportunas como acertadas que, nacidas del estado actual de la Escuela, se hacen en el artículo del distinguido caballista español; si nuestras palabras pudieran tener más valía, le ayudaríamos á pedir á la Dirección de Caballería los medios que dicho señor encarece como necesarios, para que sea una verdad en sus resultados, siquiera variemos algún tanto en el modo de propagar la enseñanza que en ella se da, en beneficio de todos los institutos montados, y con especialidad para esta última arma.

Poco, muy poco, hemos de esperar los que pertenecemos al cuerpo de Equitación militar, de todos los ventajosos resultados que pudieran obtenerse con una y otra súplica al ramo de Guerra, porque es tal nuestra íntima convicción, que no dudamos en sentar esta premisa: para ser profesor

de Equitación de una Escuela civil ó militar, ó de un instituto montado, se necesita ser un coronel Herran, marqués de Nevaes (que á este título une el de capitán de Caballería y profesor de Equitación); ó Marqués de Bogaraya, que á sus grandes y envidiables dotes y aptitudes, reúnen las de su carácter y fortuna, que los hace independientes para no tenerse que doblegar ante las innumerables exigencias de todo el que le rodea, como pasa á aquéllos, sino que única y exclusivamente rinden homenaje, en cuestiones profesionales, á quien vieran rebasar los límites de sus grandes conocimientos; pero esto no obsta para que deseemos vivamente que la Escuela del cuerpo entre en el concierto de los adelantos, que la marcha del tiempo y las demás ciencias llevan consigo.

Concluimos ya esta réplica, larga en demasía, reiterando nuestras sinceras felicitaciones al autor de la visita, y estimulándole nuevamente á que no olvide que la Escuela oficial de Equitación debe ser uno de sus hechos póstumos, que harán llegar su ilustre nombre más allá de nuestros días.

MANUEL RUIZ.

Madrid, 30 de Agosto de 1883.

## LAS FERIAS DE VALENCIA.

(Conclusion.)

Voy á dar fin con este artículo á mis impresiones sobre las fiestas de Julio.

Hubiera querido hacer un trabajo detenido y crítico, un estudio; pero me he visto obligado á consignar ligeras y francas impresiones por medio de estas cartas al público, ni más ni menos que lo hubiera hecho escribiendo á un amigo. Mis impresiones al vuelo podrán ser censuradas por todo menos por la sinceridad con que las manifiesto.

No uso de la perifrasis, áun siendo mucho más galante que la palabra desnuda.

Dije que dedicaría esta mi última carta á la sección de Bellas Artes de la Exposición regional, y voy á cumplir el compromiso.

Al hablar de la Exposición no hice más que exponer, en formas breves y sintéticas, la impresión que me produjo, sin detenerme en las salientes particularidades y pormenores del certamen. Vengo, pues, obligado á hacer lo propio con la sección de Bellas Artes. Esto, aparte de que no podría infringir mi plan aunque me lo propusiese. En las visitas que hice á la Exposición, ni consulté á nadie, ni tomé un apunte. Escribo, pues, estas líneas tras de evocar el recuerdo de las impresiones que me produjo el salón.

Insisto en la afirmación que deslicé en mi anterior artículo: el público ha visto en la Exposición regional de Valencia una riqueza superior á toda ponderación, magnífica en la parte agrícola, industrial y educativa é instructiva; pero, lo digo con pena, ha hallado muy deficiente la manifestación de las Bellas Artes, singular y casi exclusivamente la Pintura.

El salón de la Exposición valenciana no es, ni con mucho, lo que debiera ser, lo que había derecho á esperar del país más fecundo en artistas, lo que se prometían propios y extraños, lo que sin disputa hubiese sido, de haber concurrido los pintores valencianos con el empeño y gallardía con que agricultores, comerciantes é industriales han concurrido.

Porque, descuéntense del Catálogo las firmas de los pintores que residen en Madrid, y algunas otras, pocas, y la sección de Bellas Artes resulta tan menguada, que haría olvidar el ilustre abolengo de la escuela valenciana, y el presente brillantí-

simo de sus pintores contemporáneos, si no fuese por algunos chispazos del genio que iluminan el salón más que aquella luz eléctrica que deslumbra al público y perjudica á los cuadros.

No se forjen ilusiones los amantes de la Pintura en Valencia, no traten de engañarse á sabiendas: la actual Exposición de Pinturas es Sala, es Gomar, es Martinez Cubells, Monleon, Benlliure.... Fuera de éstos, los demás artistas valencianos de nota no han concurrido ó lo han hecho sin grandes resultados.

¿Dónde está Pinazo, dónde Agrasot, dónde el mismo Peiró y Cortina y Cebrian y tantos otros que, ó no han concurrido al certamen, ó se han presentado en el torneo artístico con armas peor templadas que las que han esgrimido en otros donde hicieron suya la victoria? Los tres cuadros de Agrasot, bien debe él saberlo, no aumentarán su renombre ni acrecentarán la justa fama que goza, tanto en el extranjero como en España. Dos cabezas y un cuadro de género, un gitano (precioso) por notables que sean, y lo son ciertamente, no satisfacen á quienes en la firma de Agrasot buscan obras de las que quedan, de las que cimentan bien la gloria; cosa no despreciable para los artistas más desencantados y terrenos, ya que al cabo y por fortuna hoy la gloria se traduce en billetes de banco y pilones de oro.

¿Es que el estudioso compañero de Fortuny tiene á menos la gloria que pueda caberle en una Exposición regional siquiera sea la de su país? No lo creo; ántes bien me figuro que trabajando para la Exposición de Bellas Artes que se celebrará pronto en la Corte, le ha faltado tiempo para exponer en la regional. Quizas concentre todos sus talentos y toda su actividad en el cuadro *La Muerte del general Concha*, que tengo entendido está ya pintando con destino al certamen nacional, y en definitiva para el Estado.

Otro tanto que de Agrasot digo de Pinazo, pintor de indiscutible mérito, estudioso y áun no conocido en cuanto vale, del que puede afirmarse que si su presente es trabajoso, el porvenir va ya arrojando flores en su camino. Pinazo no está en la Exposición de Valencia, pero es indudable que le aplaudiremos en la de Madrid; que verle es aplaudirle.

Otros pintores de talento han expuesto obras que no puedo detenerme en mencionar. Pero ¿está satisfecho German Gomez de su torero y su manola? ¿Lo está acaso de *Don Quijote comiendo en casa de los Duques*? — ¿Y Cebrian? ¿Los rostros de sus panderetas no son un mismo rostro? ¿el de aquella extraña manola, cuya pandereta irradia *lux divina* al modo que la irradian las cabezas pintadas por los místicos de las escuelas valenciana, sevillana y de Toledo?

Nada de lo indicado es desechable, ni siquiera mediocre, pero no satisface cuando se lee el nombre de quien lo firma. Lo cual que en nada ofende á los autores, ántes bien confirma la estimación en que el público les tiene.

El único de los pintores residentes en Valencia que aparece con una obra de empeño, pintada sin duda para ese concurso, es Borrás....

Se ha presentado con un cuadro de pretensiones, grande, de estudio, de historia, de composición; cuadro de esos que labran una reputación, de los que eligen los pintores para ir á la eternidad ciñendo laureles en la frente, despues de dejar su firma en el talonario de la Gloria; cuadro, en una palabra, con el que aspira al premio de honor.... Vale, pues, la pena me detenga en él un poco.

«El Padre Rico exhortando á las autoridades á un levantamiento enérgico contra la invasión francesa del año 1808, al cual se oponen.» Este es el asunto, en verdad magnífico. El levantamiento

contra las águilas francesas era popular; el Padre Rico lo era también; hay interés histórico, conflicto dramático, situación patriótica; asunto pictórico, en una palabra.

«El tema entra de lleno dentro de las condiciones de Borrás; siente, á no dudarlo, la patria con energía no fingida, y penetra dentro de esas crisis supremas de la libertad, con pié firme y vigoroso.....»

Así lo ha dicho algún crítico ejerciendo la crítica trascendental. Pero mi impresión vulgar, en vista del cuadro, es que Borrás sentirá la patria, pero no la gran pintura histórica; que penetrará en las crisis supremas de la libertad....., pero que no ha penetrado en los cuadros de composición.

Se puede ser, por ejemplo, muy buen miliciano nacional y sentir muy mucho la patria, y no sentir el color, ni la composición, ni la verdad. Vicente Borrás ha elegido bien el tema..... ¡Lástima que no haya pintado bien el lienzo!

Se ha aplaudido á Borrás por este cuadro, se le ha alentado para que continúe por una senda que conduce al templo de las artes..... ¿Qué daño ha hecho Borrás para que así se le trate? Porque empujarle por esa senda es condenarle á morir de fatiga, á que ande y ande como judío errante, y no llegue jamás. El cielo del arte tiene muchos abrojos en su camino y muchos limbos. Borrás, si sigue por dónde quiere ir, podrá caer en uno de éstos, pero no sentarse en el cielo artístico, siquiera sea á la siniestra de Rosales y Fortuny.

El pintor de quien hablo tiene un nombre en la pintura de género, y no debe arrojarle al arroyo por obtener otro en esferas á las que más que bríos y empeño le faltan para llegar cualidades nativas.

Abdicando de esa pretensión de pintor histórico, podrá ser, y es, un buen pintor de género; insistiendo temerario en ella, conseguirá no ser nada.

*El Padre Rico* (no olvido que aspira al premio de honor) es una obra mediana, pero muy mediana; falta de buena perspectiva; dibujada con dureza é incorrección (especialísimamente las figuras del fondo, que semejan enanillos de trapo y madera); muy trabajada, retocada y pulida, como si con la labor de la mano pudiera suplirse la inspiración del cielo; de una vez: obra sin esos rasgos sublimes de la gran pintura, que sólo es dado á pocos reflejar en sus cuadros, aunque sean muchos los que se lo propongan.

¿Por qué ese afán en trocar papeles y confundir aptitudes? Domingo, Sala, Pinazo, Cubells, Agrasot, ¿cuántas veces no invierten el tiempo y derrochan su talento en juguetes y caprichos! ¡Ellos, los llamados á vivir en esas alturas que otros quieren torpemente escalar!.....

Borrás, Juste y tantos otros que no quiero citar, ¿por qué no dedicarse á perfeccionar el género de pintura para el cual muestran singulares y plausibles aptitudes? ¿Por qué Juste no sigue pintando bonitas marinas y deliciosos juguetes en vez de figuras?

Decidle á Vicente Borrás que os pinte un *alborque* debajo de una parra, un diálogo entre *fematers* y *terrerros*, una alborada en la *ribera*, escenas campestres, lindas muchachas de la huerta, gallardos labradores, tipos del país, cuadritos de género, en una palabra, y veréis cómo se transfigura. De su paleta brotará el donaire y la gracia; verá á los hombres y á la naturaleza tal cual ellos son; aquel Padre Rico afectado y un si es ó no es grosero se convertirá en un chispeante cura de aldea, y aquellos linajudos, ridículos y poco estudiados señores de la Junta, de figuras de palo se trasformarán en hombres de carne y hueso ante un piporro de vino y al són alegre de las castañuelas, de la dulzaina, ó al rasguear de la jota valenciana.

Borrás no puede imitar á Pradilla, como don Ramon de la Cruz no puede ser Tamayo, ni Escalante, Enrique Gaspar. Y cuidado con el modo de señalar, que el pintor de género á que aludo no está en el arte pictórico á la altura que se hallan en el dramático los autores de *El Payo* y *La Chula*. La gran pintura de composición, esa que inmortalizó á Velazquez, Rubens y Rosales; la de Casado y Pradilla; la que debieran cultivar exclusivamente Sala y Pinazo..... ¡ah! ésa, créame Borrás, exige un talento, un estudio, un gusto tan delicado y una sensibilidad tan exquisita, que ni aun el mismo Fray Nicolas Borrás, su homónimo, con ser discípulo de Juanes, pudo dominar; ántes bien bastardeó las grandezas y primorosas composiciones de su maestro.

El Borrás de quien vengo hablando no es fraile, pero de tal tiene boca en el pedir si, como dicen, aspira al primer premio. Yo se lo daría por su valor temerario, no por el cuadro; pero á condición de que desistiese de brillar fuera del círculo del arte que le trazan sus especiales y limitadas aptitudes estéticas y sus condiciones personales, más dadas á lo cómico, *socarron* y ligero, que á lo elevado y trascendental.

Richard y Sorolla. Hé aquí dos nombres; dos pintores á quienes hay que empujar hácia ese camino de la gloria que no á todos es dado recorrer. Ambos son jóvenes, casi desconocidos en Madrid, pero con talento, con bríos, artistas en quienes se observa el soplo de la inspiración y á los que ha dado Dios facultades para cultivar la gran pintura. ¡Á éstos sí es bien darles alientos, ya que la inspiración artística llega á ellos como á la tierra laborada la finísima lluvia de otoño!

Richard y Sorolla son dos principiantes; y así pueden estacionarse y no pasar de ser dos bríos y tal vez extraños coloristas, como llenar de coronas sus paletas y hacer inmortales sus pinceles..... Pero, lo digo con pena, temo que tan grandes facultades se malogren, y lo temo más en el primero que en el segundo. Á mi ver, no dirigen bien sus estudios; se olvidan del dibujo y de la composición, y se entregan en brazos del color, con lo cual no hacen más que incurrir en el gran error de la pintura española contemporánea.

Las dos soberbias figuras pompeyanas de Sorolla las considero muy notables. Ha abordado ese gran escollo de la pintura, *hacer la carne*, y le ha abordado bien. Al colorista Richard le veo en gran peligro: el camino de la gloria está rayano á los que conducen á los precipicios del arte, y Richard, aunque va por él, va mal, sin guía que le acompañe y sin buenos modelos que le inspiren. En ambos es el arte sólo un sentimiento, una intuición que vuela con ráudos y extraños vuelos. Precisa enfrenar esa intuición con el estudio, desbrozarla con el trabajo y la constancia. De lo contrario, la independiente y falsa dirección que imprime Richard á sus aptitudes—manifestada por lo raro y estrambótico de sus obras, y por los síntomas fatales y anárquicos que en las mismas resaltan—se anularán, ó cuando más harán que sus cuadros no sean otra cosa que ligeros y colorantes esbozos del genio.

Ni del uno ni del otro conozco más cuadros que los expuestos en el Certámen, pero ellos bastan para que al saludar á sus autores saludemos á dos pintores en embrión que tienen grandes bellezas que imitar, pero muchos, muchos defectos de que huir. De esos males podrían curarles los puros aires de Roma, y la protección justa de las corporaciones oficiales. Aun es tiempo.

Si las personas que han visitado la feria no hubieran tenido, para formar idea del estado actual de la Pintura en Valencia, más datos que los que ofrece la Exposición regional, su juicio hubiera sido desfavorable. Afortunadamente no es así. Los pin-

tores valencianos siguen sobresaliendo en España, como los pintores españoles sobresalen en el mundo. Es que no creyeron que la Exposición iba á ser tan hermosa como ha sido, ni á conseguir el renombre que tiene. Sin el concurso de los artistas valencianos que residen en Madrid, debiera haberse cerrado la galería de Bellas Artes.

No hubiera estado bien representada Valencia con los brillantes y francos estudios de Benlliure, ni con las diabólicas originalidades del original Estruch, ni con los caprichos y marinas de Juste, ni con la multitud de cuadros y cuadritos colgados en las paredes del salón.

La Exposición, repito, la forman *El Valle de Lágrimas*, el soberbio retrato de Campoamor y las cabezas admirables de Sala; los riquísimos paisajes de Gomar; *La Vuelta del torneo* y las bien pintadas cabezas de Martínez Cubells; los estudios de Benlliure; las figuras de Sorolla; las marinas de Monleon; una marina cuyo autor no recuerdo (no es Juste), muy bien hecha, y algún otro cuadro que olvido, pero que de seguro no ha herido de tal suerte la imaginación que no haya sido fácil olvidarle.

De los nuevos pintores recuerdo una bonita acuarela del joven artista Sr. Candela, representando una labradora valenciana. Con esta obrita demuestra lo que pudiera hacer un artista tan estudioso como modesto si se dedicara de lleno á la Pintura.

La figura es delicada, el color brillante y bien entendido, y las ropas hechas con primor; pero en el conjunto hay algo de confusión. Yo aconsejaría á Candela que se dedicase á cultivar las flores, para las que demuestra singular aptitud. He visto unos claveles suyos que huelen y unas rosas que marean. Candela no ha de hacer grandes esfuerzos para llegar con el tiempo á donde ha llegado Aparicio, el rival del reputado Gessa.

Voy á reducir estas impresiones, pues á pesar mio va estirándose el artículo.

*El Valle de Lágrimas* y *La Vuelta del torneo*, así como algunas de las cabezas de Sala y Cubells, han sido ya juzgadas en Madrid, en Exposiciones y en los estudios. Mejor dicho, han sido aplaudidas. De lo que creo ha gozado esta Exposición, es de las primicias del retrato de Campoamor.—¿Qué valiente, qué franca y qué hermosa pintura! ¿Qué realismo tan noble y tan verdad! Aquel cuadro no es un retrato, es el humorista D. Ramon, en carne y hueso, contemplando bondadoso un desfile de esas lindas valencianas á cuyas mamás colmó de flores en sus *Doloras*. Parece estar allí negando que *desprecia la popularidad*, como dice en su último libro. Es él con su color de salud, su cara franca, inteligente, bondadosa, simpática, y á pesar de sus blancas patillas, frescachona.

—¿Cómo no habla ese retrato?—decía mirando el cuadro un admirador de Sala.

—¿Porque ahora piensa!—contestó un joven filósofo.

Si Campoamor no tuviera que vivir eternamente entre nosotros por sus obras, viviría por el retrato de Emilio Sala.

El retrato del autor de *El Ideismo* está rodeado de las pinturas de Gomar y Sala, sus buenos amigos. Don Ramon quiere mucho á estos dos artistas. Los lazos del talento unen á los hombres, y la admiración une también sus obras.

Antonio Gomar, otro de los pintores valencianos de talla, ha llevado á la Exposición regional dos lienzos desconocidos aún en Madrid, dos joyas.

El prodigioso pincel de Gomar evoca en uno de ellos recuerdos de la poética Granada; en otro, el Madrid viejo.

Es el primero y más pequeño, una vista de Granada, tomada desde el Sacro Monte. Granada es la ciudad favorita del pintor valenciano, la que le ha

inspirado muchos de sus cuadros, la que le ha prestado su cielo, sus nevadas sierras, sus cármenes encantadores y sus frondosas alamedas, para que las enseñase al extranjero en esos deliciosos cuadros que adornan los más elegantes salones y los *boudoirs* más distinguidos. Gomar ha estudiado Granada como ningún pintor: la ha estudiado y, es más, la ha comprendido.

En este cuadro ha tomado Gomar una vista preciosa. En primer término, y sobre un ribazo, se ven las blancas cuevas que suelen ocupar los gitanos de Loja, con sus típicos minaretes árabes, cuevas un tanto parecidas á las de Burjasot y Godella, en Valencia; pedriscos y chinias, entre los cuales asoma la hierba, seca por el calor; el camino del Sacro Monte y un barranco que va al Darro. En el fondo, Granada, sobre la que se destaca una parte de la Alhambra: la Casa Real, la torre de las Danzas, la mezquita muzárabe y la histórica torre de la Vega; todo ello envuelto por las alamedas de la Alhambra y por gigantescos grupos de cipreses. La neblina azulada de las alamedas y de las humedades del Darro, el tono algo calizo del cielo de Granada y la combinación de luz de los fondos, es de un realismo poético y encantador.

Representa el otro cuadro, *El Madrid viejo*—que así se titula—una vista de esa parte de Madrid que da al río, tomada desde abajo, desde el puente de Segovia. En este cuadro, más hermoso que la faja de población que se ve arriba y en último término, es el campo, el suelo. También esta obra es un portento de estudio, de ejecución, de laboriosidad. Aquel suelo es el suelo de las riberas del Manzanares en los meses de Abril y Mayo, con sus trigos, sus praderas, sus árboles frutales, característicos en la corte con su ambiente. Repito que es un prodigio de verdad y de luz.

El kiosco de madera, los cestos de flores y las ramas de lilas, hermosísimo también.

Allá arriba, y en el fondo del lienzo, que es bastante grande, se ve la Armería, los Consejos, San Francisco el Grande, el palacio del Duque de Osuna, y, finalmente, en uno de los extremos los jardines del Duque y de San Francisco, con unos grupos de árboles que da gloria verlos.

La luz eléctrica perjudica de noche á estos cuadros, porque les quita el gran efecto de los trabajos de Gomar, la luz.

Los paisajistas antiguos empleaban unos procedimientos pictóricos que les impedía obtener los efectos que hoy obtienen los paisajistas de talento como Pradilla, Háes, Gomar, Martín Rico y Muñoz Degraín. ¡Siempre aquellos árboles como plumeros, destacándose de las sombras y sobre un cielo crepuscular! Hoy se pinta la transparencia del aire, como Háes, y la luz del sol zenital, como Gomar.

Valencia olvida algo la educación artística de sus pintores: quizás á ello se deba que Domingo no se acuerde de su patria y que Gomar pinte á Granada y Guadarrama, y no á Valencia. Si Antonio Gomar hubiese viajado para estudiar, quizás hoy fuese el primer paisajista; pero ha de trabajar mucho para vivir bien.

El pintor valenciano tiene una poderosa individualidad. Ve la Naturaleza tal cual es, por un prisma suyo: no la traduce; su realismo es un realismo poético. Admirable colorista como es, no por ello olvida el dibujo ni descuida la composición. Sus facultades son armónicas; su talento concibe bien la manera de apropiarse lo bello de lo real, y su paleta derrama torrentes de luz. Como pintor del suelo apenas tiene rival.

Los cuadros de Gomar nos hacen amar el campo y bendecir la Naturaleza.

Y pongo fin á mis articulejos sobre las ferias de Valencia.

No debe considerarse el pabellón de pinturas de la Exposición como reflejo de lo que son y pueden los pintores valencianos, ni ménos como preparación del concurso nacional que se verificará pronto en Madrid.

Éste, á juzgar por el estado de la Pintura en España, será soberbio. No estamos hoy á la altura del tiempo de Rosales, pero somos la nación más fecunda en pintores, y la que da mejores cuadros. Sólo nosotros hemos obtenido en Munich tres de los quince grandes premios. Somos, pues, los primeros.

El gran cuadro de Mackart, tan ponderado en toda Europa, al cabo y al fin no es más que un admirable prodigio de corrección en el dibujo y de grandeza en el color: cinco hermosas figuras (separadas) de mujer. Falta allí la composición, falta la idea, falta el alma. *Los Cinco sentidos corporales*, con ser un gran cuadro, no llegará jamás á la altura de *El Testamento de Isabel la Católica*, ni siquiera á *Doña Juana la Loca* ó á la *Rendición de Granada*.

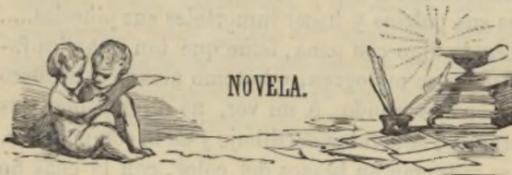
En los tiempos de los Felipes, los pintores extranjeros llenaban á España: hoy, y valga la hipérbole, los pintores españoles llenan el mundo....

Valencia debe obtener el triunfo en la próxima Exposición nacional de Madrid, como España le ha obtenido en la internacional de Munich.

¿Cómo dudarlo, recordando esta generación de pintores!: Domingo, Sala, Gomar, Ferrandiz, Martínez, Cubells, Pinazo, Benlliure, Franco, Agramont, Muñoz Degraín, Monleon, Peiró, Fenollera....

Un apostolado artístico....

J. S.



## ALMA AL NATURAL,

TRAGEDIA CAMPESTRE,

POR

D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

(Continuación.)

XCVIII.

—Anda tú, Jaro;—dijo on Tomás—tú que no temes ni debes, y que conoces la tierra á palmos, anda delante y guía; tú, Cantuso, quédate aquí abajo con los caballos y las armas, preparado por lo que pueda sobrevenir.

Como se ve, on Tomás tomaba el mando de la expedición.

Los guardias le dejaban hacer.

Todos habían echado pié á tierra.

Todos llevaban prevenidas las armas; on Tomás y el Jaro sus encaros, los guardias sus carabinas.

El mismo Cantuso, que con los caballos se quedaba, estaba también prevenido.

El sendero ágrico, escalonado en la roca, era difícil.

Á trechos se cortaba de una manera brusca y era necesario agarrarse con piés y manos para salvar una aspereza.

Una luz parecía indispensable; pero áun cuando se la hubiera podido tener cortando maleza y haciendo una grande hoguera, esto habría sido de todo punto imprudente.

Aun se oía el ladrido del perro del otro lado del barranco.

Sin peligro alguno y oculto en la sombra, Chirigaitas, que era un tirador consumado, hubiera podido tumbar á los cinco individuos que habían caído sobre la *Ratonera*.

Así y todo, sin luz, sin poder hacer blanco, un tiro disparado á bulto, rechazó en la roca, á poca altura, sobre la cabeza del Jaro.

—¡Y atisan!—dijo éste.

Y siguió trepando.

Iba despacio para dar, de tiempo en tiempo, la mano á on Tomás.

Un segundo disparo rechazó á poca distancia de los guardias que seguían á on Tomás.

—Pus si Chirigaitas viera—dijo Cantuso—no te lo quiero contá, porque no hay necesidad.

Pero á poco los ladridos resonaron ya muy á lo lejos.

Se comprendía que Chirigaitas no quería perder su tiempo, que comprendía que cuanto ántes era necesario avisar á su amo.

Al fin el ladrido se perdió en el silencio.

No se oyó otra cosa que los largos silbos roncados del viento en los peñascales y en las malezas, y el ruido de los saltos del arroyo que corría por el barranco.

Se oía también, de tiempo en tiempo, la siniestra voz del cuclillo.

XCIX.

Al fin el Jaro dijo:

—Ya estamos en la *Ratonera*.

—Gracias á Dios—dijo on Tomás—yo creía que iba á morir despeñado. ¡Si no se pueden hacer obras de caridad!

Estaban en un resalto.

Un débil reflejo que de lo profundo de un estrecho fondo venía, recortaba vigorosamente las líneas accidentadas, melladas, caprichosas, de un alto y estrecho boqueron rasgado.

Se metieron por aquel boqueron.

Á medida que adelantaban, el reflejo se hacía más fuerte.

Al fin brilló al descubierto una hoguera.

Aquella hoguera ardía en una especie de hogar en un ensanchamiento de la cueva, como de cuatro metros de ancho y seis de largo, por ocho ó diez de altura.

La parte superior se perdía casi en la sombra.

Arriba debía haber una perforación, porque se sentía una corriente de aire que agitaba la llama del hogar y dispersaba las pavesas.

Pero no hacía absolutamente frío.

La hoguera era considerable.

Se comprendía que Chirigaitas amaba la comodidad.

C.

Á la izquierda de la chimenea, en un ángulo, en un espacio realzado del suelo con piedras que se habían unido por una tosca argamasa de tierra, había hierba seca extendida, y sobre esta hierba, una estera de esparto, lo cual formaba un lecho que no parecía del todo incómodo, y al que llegaba con fuerza el calor de la chimenea.

Junto á este lecho, colgado de una estaca, había un hábito franciscano ceniciento.

En el otro ángulo, á la derecha de la chimenea, un gran montón de leña seca.

En el mismo lado un cántaro, y encima en resaltes de la roca, dos pucheros, una cazuela, una sartén, unas trébedes y algunos platos ordinarios sobre los cuales se veían dos ó tres cubiertos de palo.

Un gran pan empezado, un queso, una hoja de tocino, un dornajo lleno de garbanzos y judías mezcladas, y una gran bota de vino colgada junto á una ristra de ajos y otra de cebollas: hé aquí el menaje de la casa.

Había que añadir una magnífica guitarra, con gran lazo de cinta roja de raso con lentejuelas, ya muy usada.

— ¿Pero ésta es la cueva del ermitaño? — dijo el cabo de la Guardia — se nos engaña.

— ¡No tiene usted mal ermitaño! — exclamó el Jaro; — y luego querrán *isirme* á mí que no se la dan á la guardia *cevil!* ¡mire *osté* á *onde* está el ermitaño, cabo!

Y el Jaro descolgó el hábito.

Debajo de él, también colgada de la estaca, había una gran barba postiza entrecana.

— Y *aluego* esto — añadió el Jaro echando al fuego la barba que chirrió y produjo un fuerte olor á cerda quemada; y levantó del lecho una

prenda de vestido interior de una mujer — y digo yo que si esto no es un coetillo de hembra *giéna*, como se ve por los moldes que tiene, y con su escapulario de la Virgen del Cármen *cosío* y *entoadia* caliente, y que huele á gloria, yo no sé lo que será; y ya se ve que esta moza estaba aquí *acostá* y cuando ladró el perro y Chirigaitas se enteró de que aquí no había *seguridá*, se vistió á *trompatalega* y salió *é piés* con él, y se olvidó de ponerse el coetillo; ¡y eche *osté*, santo varón! ¡vamos, y qué cosas que tiene *osté*, *señó chandarme!*

(Continuará.)

## BIARRITZ.

En los días más brillantes del segundo Imperio francés, cuando la belleza, la juventud, el poder y la dicha formaban la espléndida corona de la emperatriz Eugenia, Biarritz salió de la vulgaridad para convertirse en la animada residencia veraniega que aún goza de los favores de la moda.

Situado, puede decirse, entre Francia y España, era punto de unión entre las dos patrias de la graciosa soberana que le dió vida y ha conservado mucho más tiempo que ella la corona.

¡Qué pena causa ver en los salones del *Palais Biarritz*, abiertos al público, la N. y la E. entrelazadas en medio de guirnaldas de rosas!



VISTA DE BIARRITZ.

Esas cifras son hoy como el epitafio de pasadas grandezas, y las olas que llegan tumultuosas hasta la terraza del que fué palacio imperial, parece que entonan elegías en memoria de aquella brillante corte de que fué astro nuestra desventurada compatriota.

Es preciso confesar que Biarritz no se lo debe todo á la moda, y que gran parte del favor de que disfruta hace de sus excelentes cualidades para residencia veraniega. Aquella poblacion de casas rodeadas de jardines, donde el que quiera aislarse puede perfectamente huir del mundo como si se hallase en el rincón más apartado de la tierra, la profusion de hoteles cómodos y bien servidos, las

excursiones á Bayona, á Cambo, á Angle, á San Juan de Luz, la situacion en medio del camino de Madrid á París, la poblacion siempre variada, todo contribuye á rodear de atractivos á la villa francesa.

Sus días dorados comienzan con la Virgen de Agosto y se extienden más allá de la de Setiembre. En esa época es cuando está más animado el camino de Bayona, por las tardes, y cuando son más brillantes las *soirées* del casino.

La terraza es en esta época como el teatro donde desfilan los más originales tipos, desde la dama severa que, despues de la peregrinacion á Lourdes, y ántes de encerrarse en el *chateau*, proporciona alguna distraccion á su espíritu, hasta la *demi-mondaine*, que, despues de las aguas, y ántes

de volver á París, se concede un paréntesis de reposo que muchas veces suele ser turbado.

Así como San Juan de Luz es la villa burguesa, cómoda, tranquila, económica, á propósito para vivir en familia, Biarritz es la villa mundana, elegante, coqueta, y por lo tanto cara.

Y el día que pierda este carácter habrá dejado caer de sus manos el cetro que colocó en ellas la emperatriz Eugenia.

Los hombres en Biarritz tienen un peligro, el *baccarat*, y las mujeres un aliciente constante para desatar la bolsa, las tiendas de Bayona, sin contar con que *La Mascotte*, *Boccaccio* y otras combinaciones más ó ménos disfrazadas de la ruleta, incitan también, con los apetitos de la ganancia, á las encantadoras hijas de Eva.

En Biarritz, en los días de apogeo, se ocupan poco las gentes de los atractivos de la Naturaleza. En vano la peña horadada y la gruta de la Virgen ofrecen sus bellos puntos de vista sobre el mar; las elegantes se levantan tarde, toman un baño en el *Port-Vieux*, una especie de cajón que es la playa de moda, y se encierran en casa hasta la tarde, en que van á Bayona á comer pasteles y hacer escala en las tiendas, luego al casino hasta la hora de comer, que se abandona para volver luego hasta que terminan el baile ó el concierto.

Y mientras las armonías de la música llenan el gran salón, un poco más lejos, en el de juego, traga incansablemente dinero la *cagnote*, y se corren las peripecias del azar.

Cuando media Setiembre, nuestros compatriotas comienzan á abandonar la villa francesa, para regresar á Madrid unos; para emprender las peregrinaciones de otoño á París los más elegantes. Entonces comienzan á llegar los rusos y los ingleses, que forman la colonia del invierno.

¡Para cuántos españoles tiene Biarritz tristes cuerdos! Para algunos, en cambio, es un buen campo donde hacen el agosto.

Biarritz, á pesar de su origen y de su posición francesa, tiene mucho de español, es el sitio preferido por nuestros políticos de primera talla para preparar sus planes. Ahora mismo es aquel sitio como la Meca de conservadores é izquierdistas, y mientras una cantante española, Elena Sanz, encanta los oídos y los corazones con los ecos de su peregrina voz, en la preciosa quinta Ruiz donde se hospeda el Sr. Cánovas y en la *Maison Belveh* donde vive el Duque de la Torre, se ejecuta la música del porvenir de la política española.

La Duquesa de la Torre es la dama española que más ha hecho por Biarritz, después de la emperatriz Eugenia. Allí se instala con sus bellas hijas, en los últimos días de Junio, permaneciendo hasta los últimos de Setiembre, manteniendo constantemente, en torno suyo, la corte que siempre se forma al rededor de la elegancia y la belleza.

El grabado que publicamos en este número, reproduce una de las vistas de Biarritz.

Mucho celebraremos que no sea para alguno de nuestros lectores lugar de tristes recuerdos.

## CORRESPONDENCIA.

BIARRITZ. — SAN SEBASTIAN.

Sr. Director de EL CAMPO.

Muy señor mío y amigo: Antes de abandonar las pintorescas playas de San Sebastian y Biarritz, de las que ya van desertando á toda prisa los tráfugas veraniegos de allende el Pirineo, comunicaré á V. en esta carta mis últimas impresiones, favorecidas por un tiempo hermosísimo con que el cielo ha querido, sin duda, compensarnos del horrible temporal sufrido en los primeros días de este mes, causa de desastres y de sensibles desgracias personales. Al bombarlos no puedo por menos de recordar la impresión que en mi ánimo produjo el grandioso espectáculo que el mar ha ofrecido en esta parte de la costa durante aquellos días.

Fueron éstos de trégua forzosa para los bañistas, y de trabajo penosísimo é improductivo para los pobres bañeros y bañeras, que allí donde, como en San Sebastian y Hendaya, existe el servicio de casetas ambulantes, desconocido en Biarritz y San Juan de Luz, se vieron obligados repetidas veces á poner fuera del alcance de las olas esos modestos objetos de su industria, y que para muchos representan además todo su capital.

No necesito decir si el espectáculo sería imponente y de novedad para los que habitamos tierra adentro de la Península, pues asimismo le ofrecía para las gentes de la costa y los hombres de mar, quienes aseguraban que en esta época del año no habían sufrido un temporal semejante, sin que tampoco le excedieran los mayores que se forman durante el invierno.

Todas las previsiones de la ciencia de la construcción, relacionadas con el conocimiento que se tiene de la mayor

altura que alcanzan las olas en las mareas más vivas, se han visto por esta vez burladas, puesto que encaramándose las espumosas aguas por los altos muros con que, así en San Sebastian como en Hendaya, Biarritz y San Juan de Luz, se ha querido oponerles un límite al parecer insuperable, se elevaban por cima de ellos muchos metros y caían como menuda lluvia sobre los paseos públicos, proporcionando al transeunte descuidado un baño de chorro á cambio del de playa, que le estaba prohibido en aquellos días.

En San Sebastian, la isla de Santa Clara apenas si se destacaba entre la blanca bruma formada por el choque de las olas, precipitándose unas sobre otras en un verdadero pugilato por ser las primeras en llegar al Establecimiento, y que en su retirada arrastraban tras de sí la arena en que se clavaban sus pilotes.

Aquella disminuyó en altura metro y medio por efecto de la resaca, y en la Zurriola, por ser allí aún más violentas las rompientes, las olas invadieron las obras que para ensanchar aquel paseo se están realizando, ocasionando destrozos y pérdidas de consideración.

Es temeraria empresa querer oponer barreras al mar. Aún cuando éste parezca que cede al dominio del hombre, ofrece en ocasiones rasgos de independencia en los que se manifiesta con todo su poder; y si se pretende atajarle el camino estrechando el círculo de sus naturales expansiones, se procura el desquite sumergiendo en las ondas las montañas que desafiaban su poder desde la altura.

Quizas por ser más extenso el horizonte que se abarca con la vista desde la playa de Hendaya, ofreció ésta durante el temporal más grandioso espectáculo que la de San Sebastian.

Entre uno y otro extremo de la playa, y ocupando una superficie de algunas millas cuadradas, semejaba el mar cordilleras de montañas blanquísimas y movibles, cual si surgieran de las aguas, avanzando constantemente unas tras otras hasta deshacerse con estrépito en la arena, acompañadas de ese sordo rugir en que se revela el constante flujo y reflujo de los mares del Cantábrico.

En Biarritz las caprichosas rocas que interrumpen la monotonía de la playa, y la habitual bravura de la de los Locos, prestaron al espectáculo mayores atractivos. De haberlo presenciado podríamos felicitarnos, si á la grata impresión que su vista producía no hubiera ido mezclada la tristeza de ánimo que inspiraba el pensar en tantos infelices como estarían siendo jugueto de las terribles olas.

El mar es el terreno de los heroes. Todo hombre de mar se siente dispuesto á arriesgar su vida en el instante que ve peligrar la de sus semejantes. Algunas ha sacrificado el pasado temporal, pero sin haber faltado hombres valerosos que se las disputaran.

Los marineros de la tripulación de la *Concordia*, anclada en Pasajes, que se hallaban disfrutando de las horas de paseo, tan pronto como se apercibieron del peligro que corría el vapor inglés *Golira*, que poco después se perdió en la misma embocadura del canal, fletaron espontáneamente cuantas lanchas particulares encontraron á mano, para lanzarse en socorro de los naufragos, teniendo que recibirlos á su vez de sus compañeros de la goleta de guerra, para lo cual se ofrecieron voluntarios cuantos hombres habían quedado á bordo de la *Concordia*.

Ejemplos como éste, repetidos siempre que el mar se encrespa, esparciendo la desolación y la muerte por las costas, confortan el ánimo, y prevendrá favorablemente el de mis lectores, si es que le ocurre á V. dar publicidad á esta carta, para la transición á que me obliga el tener que ocuparme de la vida habitualmente animada y feliz que se disfruta en estas playas.

Desde hace muchos años, después que la capital de Guipúzcoa, rompiendo la antigua muralla que la oprimía, se extendió hacia la playa, creando con sus modernas construcciones una ciudad culta y anchurosa, viene planteado un litigio que se renueva invariablemente cada año, por esta época, sobre cuál de las dos residencias veraniegas favoritas de los madrileños, San Sebastian y Biarritz, reúne más ventajosas condiciones para pasar en ella los meses de calor.

El público, único juez competente en la materia, no ha dictado aún su fallo, puesto que por igual dispensa sus favores á las dos playas, y cada cual juzga de las mayores ventajas de una ú otra según sus propias impresiones; yo no he de ocultar las mías, sin fiarlas al capricho, y menos á un espíritu sistemático de parcialidad que á muchos lleva á estimar en más cuanto pertenece al extranjero y en desprestigio del patrio suelo. Pero tampoco ha de cegarme el espíritu de nacionalidad hasta el punto de desconocer que los franceses poseen el arte de atraer hacia sí á los forasteros. De aquí que la vida en Biarritz se haga más agradable que lo es para nacionales y extranjeros la de San Sebastian, aparte de que las condiciones topográficas de la

villa francesa llevan ventaja á las de la capital de Guipúzcoa, donde tan sólo los que ocupan alguno de los hoteles de la Concha disfrutan de la vista y del aire del mar directamente.

San Sebastian, preciso es reconocerlo, aun cuando debe su engrandecimiento y su prosperidad á la colonia veraniega, no se olvida que ha de vivir durante nueve meses de sus propios recursos, y por tanto, se inspira, al introducir cualquier reforma, más que en procurar con ella comodidad ó agrados al forastero que visita la ciudad en verano, en la utilidad que aquella pueda reportar durante el invierno á los vecinos de la capital. Por esto se levantan obstáculos que pongan la ciudad al abrigo de las fuertes górnas, impidiendo que se disfrute de la vista del mar, y de aquí el haber elegido para la construcción del nuevo Casino el extremo del Boulevard, que ya no recibirá, cuando aquella termine, el soplo de la brisa que todavía hoy hace tan agradable la temperatura en aquel sitio, aun en los días más calurosos del estío.

San Sebastian no ofrece hoy al forastero durante la noche otros recreos que el paseo entre casas, y al són de una música de regimiento, lo mismo que se acostumbra por esta época en todas las capitales de provincia, y un teatro donde se representan funciones que llegaron á bastar al público en Madrid el invierno anterior. Las regatas que tuvieron lugar el domingo último en presencia de la reina Isabel, y el *zelenusko* de la noche anterior en la plaza del Ayuntamiento, han constituido los únicos festejos de carácter que se han ofrecido al forastero; sin que fueran dispuestos en su obsequio, sino una consecuencia de la solemnidad que el sábado 8 celebraba la Iglesia.

Biarritz, por el contrario, es un pueblo edificado preferentemente para la mayor comodidad y agrado de los forasteros. De aquí el que sus magníficos hoteles, cada año en mayor número, ofrezcan todo el *comfort* que por el público se exige, y que á éste se procuran igualmente puntos donde reunirse, grandes y variadas fiestas, y la exhibición de las primeras notabilidades artísticas de la época.

Biarritz, en vez de divorciarse del mar, como parece haber querido hacer San Sebastian, ha sabido construir sus hoteles y sus grandes casinos en condiciones tales, que se concilian perfectamente todos los actos de la vida, y el disfrute de la música, del baile y de toda gran fiesta, con el agrado que produce siempre la vista de las olas y de las costas, y el recibir directamente el soplo de la brisa.

Y es tanta la importancia que Biarritz atribuye á aquellas condiciones, y con sobrado fundamento, á mi juicio, que de dos años á esta parte se ve claramente su tendencia de ir llevando la vida de la población hacia la playa de los Locos, sobre la base de la hermosa villa Eugenia, antigua residencia de la Emperatriz, hoy ocupada por numerosos huéspedes, y donde se celebran magníficos conciertos por la brillante orquesta que dirige nuestro compatriota el maestro Vazquez, y se bailan elegantes y animados cotillones, alternando con los que tienen lugar en el antiguo Casino.

En el hermoso saion de ese mismo Palais-Biarritz tenía lugar ayer una verdadera solemnidad artística, organizada con el humanitario objeto de aplicar sus productos en beneficio de los naufragos de Pasajes y de la misma Biarritz, ó en el de sus familias.

Españoles son, en su mayor parte, los artistas que tomaron parte en esta festival, concurriendo con su talento y facultades á prestar mayor brillo á la fiesta nuestra compatriota Elena Sanz.

La sala ofrecía brillante aspecto, si bien se notaba ya entre tan numerosa concurrencia la falta de muchas familias españolas que han abandonado á Biarritz, las más para terminar el mes de Setiembre en París, otras de regreso en Madrid y las ménos con propósito de visitar sus posesiones y pasar en ellas breve temporada. La Duquesa de la Torre aun permanece en Biarritz, y ayer asistió al concierto y obsequió á Elena Sanz con el abanico de concha que llevaba en la mano.

No fué éste el único regalo que recibí nuestra compatriota, sobre la que cayó además una verdadera lluvia de flores. Flores y aplausos constituyeron la expresión externa de la ovación dispensada á Elena Sanz, en quien se saludaba á una antigua conocida, tan querida como admirada por la mayor parte de aquel público.

En el presente mes y en el de Octubre, la estancia en Biarritz es aún más agradable que lo fué en los de Julio y Agosto, y sin embargo, para el día 13, en que dan principio las carreras de caballos, habrá disminuido notablemente el número de familias españolas.

El verano próximo, lo mismo Biarritz que San Sebastian ofrecerán al público, por completo concluidos, el nuevo hotel Continental. En San Sebastian llenará aquel una verdadera necesidad, disputándose con el Inglés el favor del público, pues la situación de uno y otro permite disfrutar á toda hora de la vista y del aire del mar.

Durante dos meses se han visto desfilar entre San Se-

bastian y Biarritz casi todas las notabilidades del País, empezando por nuestro augusto Monarca y la mayor parte de nuestras damas elegantes, y todos hemos contribuido en la medida de los propios recursos al mayor engrandecimiento y prosperidad de las dos poblaciones.

Saludémoslas:—Hasta el año que viene.»

FERNANDO SANTOYO.

10 Setiembre 1883.

## CRÓNICA DE PARÍS.

Verdaderamente, París es una ciudad especial. En esta época del año no hay nadie, circulan pocos carruajes por las calles, los barrios elegantes están tristes y solitarios, y sin embargo, se anima como por encanto cuando se trata de alguna fiesta, pues aquí se divierten en todas las estaciones. No hay más que ir al Hipódromo el viernes, al Circo el sábado, y á pesar de la ausencia del mundo elegante costará trabajo encontrar localidad.

Ya han abierto sus puertas algunos teatros, de los que descansaron el verano. *Varietés*, con *Mamzelle Nitouche*, en que la *diva* Judic hace las delicias del público. El *Gymnase*, con el *Petit Ludovic*. Los *Bouffes*, con la *Mascotte*; y es de notar que este teatro lleva tres años que empieza la temporada siempre con la misma célebre opereta.

Á pesar que el gran éxito de *Excelsior* en el *Eden-Théâtre* continúa, se está ensayando un nuevo baile, *Steba*, que en Italia es más célebre que *Excelsior*. *Steba* será interpretado por las dos primeras bailarinas Mlle. Cornalba y Zucchi: esta última llega precedida de gran reputación. Hay en este baile dos cuadros que han de llamar la atención. El primero un naufragio en alta mar, y el segundo un *sabbat*, que comprende lo ménos 360 personas en escena. La primera representación será á principios de Octubre.

¿Dónde encontrar una ciudad que en Setiembre pueda dar una fiesta como la verificada en el jardín de las Tullerías, con tan gran éxito, á pesar del viento horroroso que rompía las ramas de los árboles, y tiraba las chimeneas de las casas? Sólo en París, que no retrocede ante ninguna dificultad, y cuando además se trataba de socorrer á los pobres. Todas las lindas vendedoras, todos los artistas estaban en su puesto, y la recaudación ha sido brillante. En la Orangeria, á las tres, hora del concierto, no se cabía. Gran éxito para Mmes. Montbazon, Judic y mademoiselles Bartel y Blausan. Ovation indescriptible para la incomparable *Ofelia*, la gran Cristina Nilson. Aquella misma noche la Nilson salía para América, donde va á cantar en el teatro de New-York á 10.000 francos por función.

La Reina de Portugal, procedente de Viena, y de paso para Lisboa, ha estado aquí unos días. Viaja con el nombre de Duquesa de Jimaraes, y ha ocupado las habitaciones del primer piso del hotel Continental. La Reina no había estado en París desde la Exposición de 1867. Digna hija de una raza en que los hombres son héroes y las mujeres santas, la reina Pia es una princesa notable por las cualidades de su espíritu y de su corazón. Su alta inteligencia, su piedad, su inagotable caridad, le han conquistado la admiración y reconocimiento de sus súbditos. En Lisboa la llaman el Ángel de la Caridad.

La emperatriz Eugenia ha vuelto ya á su castillo de Farnborough, muy mejorada de su salud. En Carlsbad, cuyas aguas ha tomado, llevaba una vida sencilla y retirada, en la modesta villa Westminster. Entre los personajes que han tenido el honor de presentarle sus respetos figuraban D. Antonio Cánovas del Castillo y el general San Roman. Acompañaba á la Emperatriz Mlle. Lebreton, hermana del general Bourbaki. Va á pasar una temporada en Balmoral, invitada por la reina Victoria.

Dieppe ha justificado su antigua fama durante la época de las últimas carreras. La playa de moda de la Restauración, el punto de reunión de verano del *Jockey Club* bajo el reinado de Luis Felipe y de Napoleon III, conserva su encanto y su reputación. En ninguna parte puede verse una playa más bella y espaciosa. ¿Y sus alrededores? Los normandos dicen que el más hermoso país del mundo es Francia, la mejor provincia de Francia Normandía, el sitio más lindo de Normandía Varangeville; así, pues, éste es el más hermoso sitio del globo. Lo que hay de cierto es que aquel nido de verdura, rodeado por las olas del mar, es un sitio muy pintoresco.

Los últimos años, las carreras de Dieppe habían estado

deslucidas por la lluvia y el viento. Este año han sido favorecidas por el tiempo. Se encontraba allí gran número de personas de la buena sociedad de París, y los hoteles estaban todos llenos, notándose una colonia de inglesas encantadoras: verdad que cuando las inglesas dicen «á ser bonitas», son deliciosas.

El elegante Vizconde de Jancé había organizado partidas de *lawn-tennis* muy animadas; las representaciones teatrales se sucedían en el Casino, donde se aplaudía á Mlles. Rabany y Fusier.

Todas las playas de Normandía recobraban su antigua animación, y en Deauville la semana de carreras ha estado muy brillante. La Duquesa de Grammont, la Princesa de Sagan, la Marquesa de Galliffet, la de Guadalupe, Mlle. Ephrusai, todas las *sportswomen* conocidas, se habían dado cita allí.

María Van-Zandt, la más elegante de las cantatrices, ha brillado en todo el litoral. Después de haber pasado algunos días en Dieppe, fué á Trouville, donde cantó de una manera prodigiosa.

Etretat continúa siendo la playa favorita de los pintores y artistas líricos y dramáticos.

La playa de Dinard es una de las más aristocráticas: se va á buscar en aquel encantador país el reposo y la tranquilidad, después de la agitación mundana de la primavera. Á las cinco se encuentran de paseo por la playa muchas notabilidades del mundo. Las villas de los alrededores están habitadas por el Marqués de Castellani, el Conde de Juigné, la Duquesa de Chevreuse, el Vizconde de Tredern, etc., etc.

En Aix-les-Bains la temporada continúa siendo de las más brillantes, y es tanta la concurrencia, que los desgraciados viajeros tienen que ir á alojarse á Chambéry. Las excursiones que se hacen contrastan con las distracciones mundanas del Círculo. Se va á visitar la abadía de Haute-Combe, monasterio aún penetrado del ascetismo de la Edad Media, con su iglesia llena de tumbas, sus vastos claustros y sus pequeñas celdas. Allí es donde los Príncipes de Saboya duermen su último sueño.

Otra excursión aún más interesante es la visita á la Gran Cartuja. Almorzar por la mañana en la terraza del Círculo de Aix-les-Bains, y por la tarde encontrarse al lado de los cartujos, tomar una ligera cena, y descansar en una estrecha celda, ¡qué contraste!

Al volver á Aix, el teatro, el *baccarat*, los placeres del Círculo, suceden de pronto á la austera poesía monacal. El concierto organizado por la linda Mlle. Nevada para las víctimas de Ischia ha producido 13.000 pesetas.

Baden echa de ménos en este momento los parisienses que la animaban antiguamente.

El Príncipe de Gales, este árbitro de las elegancias, no ha podido atraerlos allí. En vano se ha hecho relumbrar los esplendores de programas mágicos: bailes de trajes, *railly-paper*, *garden-party*, *lawn-tennis*, *desfile de four-hands*, comida de gala, carreras con el Gran Premio de Baden, de 50.000 pesetas; iluminaciones: ninguna de estas hermosas atracciones los han seducido.

Un elegante y poético matrimonio se ha celebrado en Granville; el de M. Blühdorn, secretario de la Legación de Austria en Madrid, con Mlle. Bresson. El novio, distinguido diplomático, conoció á Mlle. Bresson en Madrid, donde su padre era primer secretario de la Embajada de Francia. La Vizcondesa de Bresson, madre de la desposada, es además de una gran señora, una gran artista. La sociedad madrileña pudo admirarla, hace dos años, cuando trabajó en *Julie*, de O. Feuillet, en un beneficio para los pobres, que fué un verdadero triunfo.

N.

## NOTICIAS GENERALES.

Se ha abierto de nuevo al público la Exposición de minería, artes metalúrgicas, cerámica, cristalería y aguas minerales, situada en el campo grande del Parque de Madrid.

La entrada cuesta todos los días 50 céntimos de peseta. Los dueños de establecimientos fabriles y los maestros de talleres que deseen visitar con sus obreros la Exposición, obtendrán entradas libres para los días festivos, desde las siete de la mañana á las doce del día, solicitándolas por escrito del Presidente de la Comisión organizadora, calle de Fuencarral, 145. En sus peticiones designarán el número de obreros de que irán acompañados y las señas del peticionario.

Los permisos que se conceden á los establecimientos de enseñanza sirven para los días de labor y los festivos.

Se han terminado las obras del palacio central y se han introducido grandes mejoras en todo el recinto.

También se ha autorizado á los carruajes públicos para llegar á la puerta de la Exposición.

Recomendamos á nuestros lectores que no dejen de visitar la Exposición que muestra uno de los más importan-

tes ramos de la riqueza de la nación, desconocido para la mayoría de los españoles.

LAS TRUCHAS DE LA GRANJA.—Á pesar de que el tiempo está hermosísimo, la frescura de los jardines no permite sentarse en ellos á las primeras horas de la mañana, haciendo que todo el mundo se pasee por los diferentes y pintorescos sitios que dentro de los mismos existen: uno de ellos es el mar, donde acuden muchas personas con objeto de embarcarse en lanchas que el Patrimonio tiene allí dispuestas, y pasear por el Gran estanque (algo parecido al del Retiro), que tiene este nombre, y que realmente sirve de depósito de aguas para el surtido de las fuentes y jardines.

En este delicioso paraje existe el establecimiento de piscicultura, digno de elogio, y el cual es visitado por todas las personas científicas y amantes de la industria, que aquí suelen venir, y del que es hasta un deber digamos algunas palabras. Dicho establecimiento fué fundado, el año 1867, por D. Mariano de la Paz y Graells, el cual cesó el 68 á consecuencia de la revolución. Desde esta época estuvo cerrado hasta el año 78, que se volvió á abrir bajo la dirección de D. Rafael Bresson, actual director, el que con un estudio constante, y auxiliado por el activo industrial D. Victor Wicht, ha llegado á conseguir en el año actual una reproducción de 120.000 truchas, de las cuales la mitad se distribuyen en los estanques de los jardines, y la otra mitad se han echado al río de Balsain. Por falta de elementos reproductores no se ha conseguido mayor propagación, pero se obtendrá en adelante, pues á fuerza de estudio se han ido consiguiendo aquéllos, pudiendo hoy día competir con cualquiera otro centro de dicha industria.

Los reproductores, en general, se depositan en el estanque de Apolo, donde cada ocho días se examinan, extrayendo los huevos de los que se encuentran en estado de madurez, operación delicada y que requiere mucha práctica, si no se ha de matar el reproductor. Una vez extraídos, se llevan á la incubación por medio de aparatos *ad hoc*.

En dos estanques separados se depositan las hembras quedando prohibida la pesca. En los demás, y especialmente en la ría, es el punto donde suelen pescar las Reales personas.

El año último, D. José Luis Albareda, ministro de Fomento entonces, pensó hacer de este establecimiento un centro modelo de piscicultura, donde pudiesen estudiar los que se dedican á esta clase de industria, y al mismo tiempo que el director proporcionase á los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales huevos fecundados para la propagación. Es conveniente el fomento de dicha industria, pues, sin estos centros de propagación, la trucha ó salmonidos decrecerían, como sabemos sucede generalmente en todos los países. La colonia y la población de la Granja desearían que la idea del Sr. Albareda fuese secundada y llevada á cabo por el actual ministro de Fomento.

Hemos oído que en el río de Balsain no hay la abundancia de truchas que debiera haber, existiendo este establecimiento del Real Sitio, pero esto consiste en que durante la revolución estuvo muy castigado, y sobre todo por los ingredientes nocivos que, todos los años, personas mal intencionadas echan en el río, envenenando sus aguas y destruyendo toda clase de pesca. Gracias á las medidas adoptadas por esta Administración patrimonial, se ha evitado en parte el mal, y es de esperar que dentro de un par de años será este río uno de los que ofrezcan más pesca.

Leemos en un periódico de Lisboa:

«Ayer regresó de su expedición á Almeirim su excelencia el Comendador Salvi, después de haber visitado el importante establecimiento agrícola del Sr. Le Coq. Hoy ha estado á despedirse de S. M. el Rey y á darle gracias por la benevolencia con que ha sido tratado por S. M. y Gobierno y autoridades del país. El Rey acogió al ilustre extranjero con la mayor amabilidad; hablaron durante bastante tiempo de caballos, monumentos nacionales y música, enseñando al Sr. Salvi, que es un gran pianista, su riquísima colección de instrumentos, entre ellos algunos *stradivarius* auténticos.

«Sabemos que dicho señor ha sido agraciado con la encomienda de Cristo, como testimonio de la Real munificencia y por el interés que demostró por nuestro país. Aplaudimos esta prueba oficial de consideración por un caballero de elevada inteligencia y de ameno trato y que ha sabido, durante el tiempo que ha permanecido entre nosotros, hacerse amigo sincero de todas las personas con quien trató.

«El Sr. Salvi deja á Lisboa, saliendo para Oporto en su famoso *Ole-Ole*, y después de recorrer el norte de Portugal, se dirigirá á Italia.»

Después hemos sabido que dicho señor llegó á Oporto, de una tirada de cerca de 180 kilómetros, en veintiocho horas de marcha continua, llegando en brillante estado el valiente *Ole-Ole*, de quien se halla encantado.

Antes, había salido de Lisboa el 12 y visitó Caldas, Batalha, Collega, Tomar, Cerin, Tombal, Coimbra, Condeixa, Baller, Montemar ó Veillio, Figueira, Areiro, Espinho, Granja, recorriendo cerca de 600 kilómetros, y á pesar del sol y atravesar todo aquel terreno arenoso, *Ole-Ole* siempre vivo, fresco y comiendo con un apetito de león. Así verán, nos dice nuestro amigo, los detractores del caballo español, que *Ole-Ole*, á pesar del colosal viaje de Sevilla á Lisboa, no sólo no ha sufrido nada, sino se encuentra en perfecto estado y condición de trabajo, higiene y salud: bien es verdad que lo cuida con esmero especial.

En Julio ha habido en Chicago una gran reunión de trotadores. La suma de los premios ascendía á 60.000 dollars.

INGENIEROS AGRÓNOMOS.—Precedido de un preámbulo, publica la *Gaceta* el siguiente decreto:

«Atendiendo á las razones que me ha expuesto el ministro de Fomento, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros,

»Vengo en decretar lo siguiente:

»Artículo 1.º Los ingenieros agrónomos de provincias se encargarán, además de los servicios de fomento agrícola que les están encomendados, de la dirección de las granjas-modelos y estaciones vitícolas enológicas y antifiloxéricas cuando el Gobierno lo estime oportuno y las necesidades del servicio lo reclamen.

»Art. 2.º En el negociado de Agricultura del ministerio de Fomento habrá dos ingenieros, uno de primera clase y otro de tercera, con el carácter de auxiliares facultativos.

»Art. 3.º Los ingenieros directores de granjas-modelo y estaciones vitícolas enológicas y antifiloxéricas y los auxiliares facultativos del negociado de Agricultura formarán parte del cuerpo en servicio activo, como comprendidos en el art. 9.º del reglamento vigente, y gozarán de todas las ventajas de los de su clase.

»Dado en Palacio á treinta de Agosto de mil ochocientos ochenta y tres.»

Con motivo de un atropello que ha sufrido en Londres el *Benefit Penny Bank*, especie de caja de ahorros particular, que admite sumas desde 10 peniques (10 céntimos) y que fué invadida por los imponentes porque no devolvían los depósitos hechos, traen los periódicos ingleses una leyenda sobre ello, que podría ser un buen argumento de zarzuela.

Una joven criada ha economizado dos chelines (10 reales) que lleva á una de estas cajas. Da su nombre, pero no sabiendo leer sino imperfectamente, lo dice mal. Cuando desea retirar esta suma considerable, ha hecho progresos en su educación y pronuncia su nombre bien, lo que hace que no se encuentre conforme con el inscrito en la libreta. El empleado rehúsa entregarle los dos chelines si no demuestra su identidad. La criada va en seguida á la casa de caridad donde la han criado y cuyo director la conoce, pero ha muerto; va al cura que la bautizó, pero éste ha olvidado su fisonomía, lo que es bien natural. Tiene por novio un soldado que la acompañó cuando fué á hacer el depósito, pero ha marchado á Egipto, y sabe su muerte cuando llega á aquel país. La pobre muchacha se acuerda que tiene un primo en Australia, obtiene un billete de pasaje barato, y cuando desembarca, se encuentra que el primo ha partido no se sabe á dónde. Sin embargo, no puede abandonar sus dos chelines. Le queda en el mundo, en las Indias, otro primo, y va á buscarlo. Este se acuerda que cuando niña se cayó sobre el fuego y que tiene un brazo quemado. La cicatriz se distingue aún perfectamente y se ponen en marcha para Inglaterra. La perspectiva de una gran fortuna anima al primo á casarse con su prima. En Londres, comparecen los esposos ante la autoridad y la identidad de la joven es victoriosamente probada por tres *solicitors* y dos abogados que han redactado una consulta sin réplica, y se da la orden de pagarlo los dos chelines, más los intereses acumulados, ó sea sobre dos peniques (20 céntimos). El cajero sólo pide la presentación de la libreta. La infortunada la perdió en sus viajes, y su marido, muy desilusionado, pide el divorcio, que obtiene, quedando las costas á cargo de la joven.

Desde hace algunos años el azúcar de maíz se fabrica en grande escala en California; y como es producto del que también puede sacarse no poca utilidad en España, nos parece conveniente dedicarle algunas líneas en nuestras columnas, valiéndonos de los datos consignados en la Memoria oficial remitida al Gobierno de la república vecina por el cónsul de Francia en San Francisco.

El azúcar en cuestión se extrae del almidón del maíz tratado por los ácidos; es, pues, una *glucosa*. La California es el lugar de la principal fabricación del azúcar de maíz.

Según la Memoria oficial que hemos mencionado, se contaban en aquella ciudad americana, á primeros de Agosto de 1880, diez fábricas de azúcar de maíz que consumían en conjunto 20.000 fanegas de maíz al día. Había entonces otras cuatro fábricas en construcción, y se calculaba que estas últimas consumirían, por medio de procedimientos perfeccionados, 22.000 fanegas de maíz diariamente.

El cónsul francés dió cuenta, en 1881, que más de la mitad de las nuevas fábricas estaban ya funcionando, y apreciaba en 35.000 fanegas el consumo diario de maíz para la fabricación de la glucosa, ó sea un consumo de once millones de fanegas de maíz. El cónsul referido, monsieur Vauvert de Mean, añadía que, si había de creerse á la opinión pública, tal cifra se duplicaría en el año próximo pasado de 1882.

En la época á que se refiere la Memoria, la nueva industria no ocupaba ménos de 2.100 obreros, y representaba un capital de dos millones de duros.

El azúcar de maíz en los Estados-Unidos tiene las más variadas aplicaciones; sirve, en gran parte, para la confección de almibares de mesa. Los industriales que la emplean para este uso, la mezclan, en muy grande proporción (90 á 97 por 100) con almibar ó jarabe del comercio. Este producto ha reemplazado á los almibares que anteriormente se consumían.

Los confiteros se sirven también de este azúcar para la confección de varios dulces.

Igualmente emplean el azúcar de maíz los apicultores, los cervecedores, los fabricantes de vinagre, los destiladores, los viticultores y los fabricantes de tabaco; en una palabra, se utiliza en todas las industrias que necesitan la glucosa, ó sea la antigua azúcar.

El empleo que hacen de ella los agricultores es de los más sencillos: con ella alimentan á las abejas, que son muy golosas y la apetecen mucho.

El precio de reventa de esta glucosa es, próximamente, de cinco céntimos la libra. Los fabricantes la venden de 15 á 20 céntimos.

Esta baratura es notable comparándola con el precio del azúcar de caña, que actualmente cuesta de 60 á 70 céntimos la libra en el mismo mercado de San Francisco.

En Chicago se ha inventado un *buggi* construido sobre una sola rueda. Todo el vehículo se compone de la rueda, las varas, pegadas en la extremidad del eje, y del asiento colocado detras de la rueda. El inventor cree dar así más seguridad al conductor y permitir más velocidad al caballo.

Entre las infinitas recetas que leemos en los periódicos extranjeros para el cólera, copiamos la siguiente por lo sencilla:

En varias ocasiones el doctor Rubini ha adoptado el remedio siguiente: se disuelve en espíritu de vino purificado, de 45 grados, tanta cantidad de alcanfor como sea posible. Para prevenir el mal, se toma, tres veces al día, cinco gotas de esta mezcla en un terrón de azúcar. Cuando ya ha atacado, se acostea el enfermo, se le cubre bien y se le administran cinco gotas cada cuarto de hora; si el ataque es violento, se aumenta á 20 el número de gotas y se le administran cada cinco minutos. En la epidemia de 1854 el doctor Rubini tenía 391 enfermos y ninguno murió. No hay, pues, inconveniente en probar un remedio que, en todo caso, no puede hacer daño.

Una *poule* de 2.500 francos cada caballo, más una suma de 12.500 francos, ha sido disputada en Mommonth Park, en los Estados-Unidos, por *Iroquois*, de cinco años, de Mr. Lorillard, y otros cuatro caballos. El vencedor del Derby inglés de 1881 llegó tercero á un cuello de *Eolo*, cinco años, de Mr. Gebhart, el que era batido por un cuerpo por *George Kinney*, de Mr. Lewyer, caballo de tres años, que realiza siete kilogramos de *Eolo* y *Iroquois*. Mr. Lorillard no quedó satisfecho de la derrota de su caballo y ha pedido hacer correr los caballos de nuevo en las mismas condiciones. Habiendo ganado *Eolo* y llegando *Iroquois* el cuarto.

Los periódicos de Australia dan detalles de una interesante carrera en la reunion de Victoria. El premio *Ladies Trophy*, era un brazalete de valor de 4.000 pesetas, con otros objetos de arte, para el segundo y tercero. Los caballos debían estar matriculados por señoras exclusivamente, y á pesar de esta condicion el campo se componía de 42 concurrentes, el más numeroso que se habia visto nunca en la colonia. El vencedor fué *The Gort*, hijo del semental inglés *Tregable*, matriculado por Mine. Sander-son.

El señor Presidente de la Comision de la Exposicion de Minería ha tenido la atencion de remitirnos unos catálogos y planos de la misma, que le agradecemos vivamente.

Don Rafael Alvarez Sereix, ingeniero de montes, nos ha remitido la coleccion de artículos que publicó en *El Correo*, y que con el título de *La Desamortizacion forestal y la Memoria del Sr. Camacho*, ha reunido y formado un folleto lleno de datos interesantes, y que leerán con gusto cuantos se interesen por esta importante cuestion. Damos las gracias al autor.

Se ha puesto á la venta el tomo IV de la Galeria biográfica titulada *Los Hombres de la Restauracion*, que viene publicandolo nuestro compañero el director-preprietario de *La Madre Patria*.

En los primeros dias de Octubre abrirá sus puertas el régio coliseo.

La Empresa abre un abono por 120 representaciones, desde el 20 al 25 del corriente para los abonados de la temporada anterior, y desde el 26 en adelante para los que deseen abonarse de nuevo.

El abono se hará á los precios de costumbre.

He aquí la lista de la compañía por orden alfabético:

*Maestros directores de orquesta*.—Signori Goula (Giovanni).—Perez (Emanuel).

*Maestro director de coros*.—Signor Almiñana (Giochino).

*Maestro repelidor al piano*.—Signor Goula (Giovanni, figlio).

*Director de escena*.—Signor Saper (Francesco).

*Tiples*.—Signore Gargano (Giuseppina).—Gini (Adele).—Teodorini (Elena).—Valda (Giulia).

*Otra tiple*.—Nicolau (Maria).

*Mezzo sopranos y contraltos*.—Signori Borghi (Adele).—Mazzoli Orzini (Andreina).

*Comprimarios*.—Signore Garrido (Maria).—Minotti (Teresa).

*Tenores*.—Signori Bulterini (Carlo).—Cámero (Edoardo).—Masini (Angelo).

*Otro primer tenor*.—Signor Minotti (Luigi).

*Tenores comprimarios*.—Signori Durini (Michele).—Ziliani (Giuseppe).

*Baritonos*.—Signori Battistini (Mattia).—Bianchi (Giovanni).—Pignalosa (Luigi).

*Bajos*.—Signori Donati (Vittorio).—Nannetti (Romano).—Vecchioni (Francesco).

*Bajo caricato*.—Signor Fiorini (Aristide).

*Comprimarios bajos*.—Signori Cabrer (Francesco).—Linares (Alvaro).—Soldá (Giovanni).

*Director del baile*.—Signor Pedoni (Lodovico).

*Primera bailarina*.—Signora Tagliatela (Concetta).

*Apuntadores*.—Signori Plá (Leandro y Vittoriano).

*Maquinista*.—Signor Phelan (Antonio).

*Airezista*.—Signor Nieto (Leonardo).

*Sastre*.—Signor Paris (Lorenzo).

*Pintores*.—Signori Busato, Bonardi y Valla (Pietro).

Cien profesores de orquesta.—Noventa coristas de ambos sexos.—Veintiocho bailarinas.

NOTA. Durante el curso de la actual temporada se pondrá en escena la ópera nueva de espectáculo, *Gioconda*, música del maestro Ponchielli.

CARRERAS DE CABALLOS EN VITORIA.

5 SETIEMBRE 1883.

HANDICAPPERS.....	Sr. Teniente Coronel D. Ramon Benavides.
—	Sr. D. Gregorio Larrea.
—	Sr. D. Antonio Moya.
JUECES DE PESO.....	Sr. Coronel D. Lesmes Peralejo.
—	Sr. Conde de Monterron.
—	Sr. D. Ignacio Canan.
JUECES DEL CAMPO.....	Sr. D. Alvaro Elio.
—	Sr. D. Lope Salvadores.
—	Sr. D. Benito Maestre.
—	Sr. D. Donato Vazquez.
JUECES DE SALIDA.....	Sr. D. José de Gancedo.
—	Sr. D. Manuel M. de Pinson.
—	Sr. D. Carlos Quesada.
JUECES DE LLEGADA.....	Sr. Conde de Salazar.
—	Sr. D. Mariano Fernandez Henestrosa.
JURADO.....	Ademas de los tres citados,
—	Sr. D. Pablo Velasco.
—	Sr. D. Saturnino Acha.
—	La Comision de festejos del Ayuntamiento.

PRIMERA CARRERA.—MILITAR.—Premio del Ayuntamiento: 100 pesetas al primero y 50 al segundo; para caballos de los institutos del Ejército.—Distancia, 1.200 metros.

Abren.	13 años.	Del Sr. D. Amaño Alvarez.	1
Vigado.	10 »	» Sr. D. Luis Linares.	2

SEGUNDA CARRERA.—COSMOS.—Premio del Ayuntamiento: un objeto de arte; para caballos y yeguas de cualquier raza.—Distancia, 500 metros.—Matricula, 5 pesetas.

Gomez.	6 años 79 kgs.	Del Sr. D. Ramiro Maestu.	1
--------	----------------	---------------------------	---

TERCERA CARRERA.—NACIONAL.—Premio del Ministerio de Fomento: 500 pesetas al primero, y del Ayuntamiento un objeto de arte al segundo.—Distancia, 1.500 metros.—Matricula, pesetas 2,50.

Fozforico.	5 años.	Del Sr. D. Modesto Vazquez.	1
Penco.	7 »	» Sr. D. Eusebio Calonge.	2

CUARTA CARRERA.—MILITAR.—Premio de las señoras: Un objeto de arte para el primero, y otro idem del Ayuntamiento para el segundo.—Distancia, 1.200 metros.—Matricula, 1 peseta.

Otello.	4 años.	Del Sr. D. José de la Lanza.	1
Barbian.	6 »	» Sr. D. Luis Potestad.	2

QUINTA CARRERA.—DE SALTOS.—Premio de la Señora Doña Trinidad Bustamante: Un objeto de arte para el primero, y otro idem del Ayuntamiento para el segundo; para toda clase de caballos ó yeguas, exceptuando la pura sangre inglesa.—Distancia, 1.500 metros.—Matricula, 1 peseta.

Barbian.	6 años.	Del Sr. D. Luis Potestad.	1
GB.	13 »	» Sr. D. Ramon Algarras.	2

SEXTA CARRERA.—COMPENSACION.—Premio del Ayuntamiento: Un objeto de arte; para toda clase de caballos y yeguas, no siendo de pura sangre inglesa, que hayan corrido y no ganado premio en la segunda, tercera y cuarta carrera.—Distancia, 1.200 metros.

Convento.	8 años.	Del Sr. D. Luis Potestad.	
-----------	---------	---------------------------	--

SÉTIMA CARRERA.—PROVINCIAL.—Premio del Ayuntamiento: 125 pesetas al primero y 60 al segundo; para jacas nacidas en la provincia, que no lleguen á la marca.—Distancia, 1.200 metros.—Matricula, pesetas 1,50.

Rápido.	7 años.	Del Sr. D. Serafin Erasquin.	
Corco.	5 »	» Sr. D. GU Leguria.	

CARRERAS DE CABALLOS EN EL HIPÓDROMO DE BARCELONA

LOS DIAS 25, 27 Y 30 DE SEPTIEMBRE DE 1883

BAJO LA DIRECCION DE LA

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña

DE LA QUE ES PRESIDENTE HONORARIO

S. M. EL REY.

- PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD:** Excmo. Sr. Marqués de Santa Isabel.  
**VICE-PRESIDENTE:** Excmo. Sr. D. Camilo Fabra.  
**CONTADOR:** Sr. D. José Vidal y Torrens.  
**TESORERO:** Sr. D. Luis Martí.  
**SECRETARIO:** Sr. D. José Bofill.  
**VOCAL:** Sr. D. Oscar Pascual.  
 — Sr. D. José de España.  
 — Sr. D. José Estruch.  
 — Sr. D. Joaquín Ribó.  
 — Sr. D. Emilio Arnús.  
 — Sr. Marqués de Mariano.  
**COMISARIOS:** Sr. D. Luis Martí.  
 — Sr. D. José Estruch.  
 — Sr. D. José de España.  
**JUECES DE SALIDA:** Sr. D. Isidro Bonsoms.  
 — Sr. D. Emilio Arnús.  
**JUECES DE LLEGADA:** Sr. D. Oscar Pascual.  
 — Sr. D. José Vidal y Torrens.  
**JUECES DEL PESO:** Sr. D. Jaime Ricart.  
 — Sr. D. Joaquín Ribó.  
 — Sr. Marqués de Mariano.  
**JURADO:** Sr. D. Juan Prats y Rodés.  
 — Excmo. Sr. D. Juan Bofill.  
 — Sr. D. Mariano Casé Iranzo.  
**HANDICAPPERS:** Sr. D. Manuel Hector Abreu.  
 — Sr. D. Agustín de la Viesca.

CONDICIONES.

1.ª Las matrículas se harán por escrito y dirigidas al señor Secretario de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña, Círculo Ecuestre, rambla de Santa Mónica.

2.ª Se podrá inscribir desde el día 4 de Setiembre hasta 16 del mismo, abonando el importe de la matrícula.

3.ª Se permitirá inscribir, abonando doble matrícula, desde el 17 al 21 del mismo mes.

4.ª Las matrículas, acompañadas del certificado del ganadero, contendrán precisamente la designación exacta del caballo, el nombre de los padres y abuelos, si fuese posible, los colores del jinete y firma del que inscribe.

5.ª Todo dueño, al inscribir sus caballos, tiene obligación de declarar en las carreras de peso fijo el peso que le corresponde por los recargos adquiridos en otros hipódromos de España.

En las carreras de este programa en que no se indican penalidades, es que la carrera no la tiene. Por Secretaría se facilita á los dueños de caballos el Reglamento de Carreras de Caballos que rige, y que es el reglamento de carreras de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España, en Madrid, vigente en todo lo que no se oponga á este programa en virtud del art. 96.

La Junta Directiva de carreras se reserva el derecho de cambiar el orden en las carreras si así lo estima conveniente.

PRIMER DIA.

1.ª CARRERA.—VENTA PENINSULAR.—Premio de la Sociedad Fomento de la Cría Caballar de Cataluña: 2.000 pesetas y matrículas al primero.—Handicap para caballos de todas razas y edades nacidos en España y declarados á vender.

Distancia, 1.100 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

Tojo.....	90 Kilos.	Olea.....	61 ½ Kilos.
Limon.....	90 »	Petruera.....	57 »
Principe.....	90 »	Campeador.....	57 »
Mascadina.....	88 »	Longreit.....	55 »
Guadaira.....	84 »	Hocacito.....	53 »
Hamlet.....	80 »	Repetido.....	52 »
Queen.....	78 »	Chasseur.....	62 »
Guadalete.....	80 »	Avec.....	52 »
Ubeda.....	86 ½ »	Granuja.....	57 ½ »
Avenecer.....	77 ½ »	Morrazguino.....	56 »
Corcelero.....	77 ½ »	Rayo.....	59 »
Picador.....	79 »	Moro.....	52 »
Salteador.....	74 »	Innato.....	54 »
Zoraya.....	74 »	Corza.....	54 »
Luciano.....	70 ½ »	Pirico.....	80 »
Véllita.....	58 ½ »	Fiamenco.....	55 »
Merco.....	60 »	Brillante.....	58 »
Brenes.....	59 »		

Máximo de precio de venta: 10.000 pesetas.

Los que se declaren á vender por 8.000 pesetas se rebajan 5 kilos.	
» » » » 7.500 »	» 7 »
» » » » 5.000 »	» 8 »
» » » » 3.000 »	» 13 »
» » » » 2.000 »	» 16 »
» » » » 1.000 »	» 20 »

Todo caballo que corra en esta Carrera será vendido al alza del precio por que fué inscrito; el vencedor, en subasta oral inmediatamente despues de correr, y los otros á las cinco en punto de la tarde, por proposiciones en pliego cerrado, cuyo modelo se facilita en Secretaría. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matrículas de las demas carreras en que esté inscrito, con obcion á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula sencilla, hasta media hora ántes de la fijada para la en que su dueño quiera que corra. (Art. 95 del Reglamento.)

2.ª CARRERA.—DE ENSAYO.—Premio: una escopeta de caza al primero, y una fusta y matrículas al segundo, ofrecidos por la Sociedad francesa.—Para caballos de silla de cualquier raza y edad nacidos en España y que no hayan corrido en carrera pública.

Pesos los de la carrera Omnium.

Distancia, 800 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

3.ª CARRERA.—PURA SANGRE.—Premio: 2.000 pesetas.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, de cualquier edad y país.

	Nacidos en España.	Nacidos en el extranjero.
3 años.....	45 kilos	58 ½ kilos
4 ».....	52 »	66 »
5 ».....	55 »	68 ½ »
6 » y más..	56 ½ »	70 »

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

Penalidad: tres kilos por cada pura sangre ganado.

4.ª CARRERA.—CRUZADOS.—Premio del Excmo. Ayuntamiento Constitucional de Barcelona: 5.000 pesetas.—Para potros y potrancas cruzados de tres y cuatro años nacidos en España y que no tengan ganado 15.000 pesetas.

	Hispano-árabes.	Hispano-inglesa.
3 años.....	50 kilos	55 kilos
4 ».....	53 ½ »	61 ½ »

Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

Penalidad: un kilo por cada 500 pesetas ó fracción ganados en Criterium.

5.ª CARRERA.—SALTOS.—Premio Sana: 2.500 pesetas y las matrículas al primero, y 500 pesetas al segundo.—Para caballos de todas razas y de cualquier país de tres años en adelante.

El ganador sólo á reclamar por 8.000 pesetas.

PESOS.

3 años.....	62 kilos.
4 años.....	72 ½ »
5 años y más..	75 ½ »

Los caballos á reclamar por 4.000 pesetas recibirán 2 ½ kilos de peso. Los caballos que tienen ganado una ó más carreras de obstáculos tendrán las siguientes penalidades:

Un ganador de 3.000 pesetas tomará 1 kilo de recargo.	
» 6.000 » » 2 kilos »	
» 9.000 » » 3 » »	

Los caballos nacidos en España recibirán cinco kilos de ventaja.

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 50 pesetas.—Forfait, 25 pesetas.

SEGUNDO DIA.

1.ª CARRERA.—DE VENTA.—Premio del Faro: 2.000 pesetas.—Para caballos de todas razas y de cualquier país de dos años de edad en adelante.

PESOS.

2 años.....	52 kilos.
3 ».....	64 ½ »
4 ».....	71 ½ »
5 ».....	72 ½ »

Los caballos nacidos en España recibirán seis kilos de ventaja. Todos los caballos están á reclamar por 6.000 pesetas.

Los caballos á reclamar por 5.000 pesetas se les rebajará 1 kilo.

» » » » 4.000 »	» 2 »
» » » » 3.000 »	» 3 »
» » » » 2.000 »	» 4 »
» » » » 1.000 »	» 5 »

Los caballos que nunca han ganado recibirán además dos kilos.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 50 pesetas.—Forfait, 25.

2.ª CARRERA.—HANDICAP NACIONAL.—Premio de las Compañías de los ferro carriles del Norte de España: 1.500 pesetas. Id. id. de Tarragona á Francia: 1.500 pesetas.—Handicap de caballos de cruz de todas edades nacidos en España.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

PUBLICACION DE PESOS.—El 25 de Setiembre, á las tres de la tarde, en el Círculo Ecuestre.

3.ª CARRERA.—Premio Gracia: 3.000 pesetas al primero y 500 al segundo.—Handicap para caballos y yeguas de cualquier país, raza y edad.

Distancia, 900 metros.—Matrícula, 50 pesetas.—Forfait, 25 pesetas.

4.ª CARRERA.—POTROS PENINSULARES.—Premio: 3.000 pesetas.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años, cruzados anglo árabe y pura sangre nacidos en la Península.

Cruzados.	Anglo-árabes.	Pura sangre I.
3 años, 60 ½ kilos.	59 ½ kilos.	62 ½ kilos.
4 » 59 ½ »	59 ½ »	72 ½ »

Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

Penalidades: El ganador del gran premio de Sevilla, tres kilos.

El ganador del gran premio de Madrid, tres kilos.

Un ganador de un Criterium, dos kilos de más; de dos Criterium, cuatro kilos.

5.ª CARRERA.—SALTOS HANDICAP.—Premio Rambla: 3.000 pesetas y las matrículas al primero, y 500 pesetas al segundo.—Para caballos de todas razas y de todos países de tres años en adelante.

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 150 pesetas.—Forfait, 25 pesetas.

TERCER DIA.

1.ª CARRERA.—COSMOPOLITA.—Premio de S. M. el Rey: 5.000 pesetas.—Handicap para caballos y yeguas de tres años de edad en adelante de pura sangre inglesa nacidos en España y pura sangre inglesa nacidos en el extranjero que hayan corrido esta primavera en cualquier hipódromo de España ó que lo verifiquen en la carrera pura sangre de la presente reunion.

Distancia, 2.400 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

2.ª CARRERA.—Premio Granada: 2.000 pesetas. Las mismas condiciones de peso que para el premio el Faro.

Todo ganador de una carrera en la presente reunion llevará tres kilogramos de recargo.

Distancia, 800 metros.—Matrícula, 50 pesetas.—Forfait, 25 pesetas.

3.ª CARRERA.—Premio Sevilla: 2.500 pesetas al primero y 500 al segundo.—Handicap para caballos de edad en adelante de cualquier raza y país.

Distancia, 1.800 metros.—Matrícula, 50 pesetas.—Forfait, 25 pesetas.

Los pesos se publicarán en Barcelona el día 28 de Setiembre.

4.ª CARRERA.—COMPENSACION.—Premio: 1.500 pesetas.—Para todos los caballos que han corrido en el hipódromo de Barcelona sin haber obtenido premio alguno.

PESOS.

2 años.....	45 kilos.
3 ».....	54 »
4 ».....	62 »
5 ».....	63 ½ »

Los caballos á reclamar por 8.000 pesetas se les rebajará 1 kilo.

» » » » 2.000 »	» 2 »
» » » » 1.000 »	» 3 »

Las matrículas se harán en el hipódromo un cuarto de hora ántes de la carrera.

Distancia, 1.300 metros.—Matrícula, 50 pesetas.—Forfait, 25 pesetas.

5.ª CARRERA.—Gran primer Steeple-Chase de España: 4.000 pesetas y todas las matrículas al primero y 1.000 pesetas al segundo.—Handicap para caballos de todos los países y de cualquier raza de tres años en adelante.

Distancia, 3.400 metros.—Se saltará dos veces el río.—Matrícula, 200 pesetas.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

R a t a s  
 a n a d e  
 t a c o s  
 a d o b o  
 s e s o s

Para dar la solucion en el próximo número.

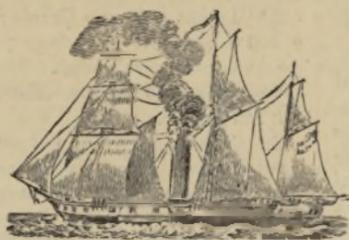
- 1.º Nombre que se da á los vestidos de lujo.
- 2.º Verbo que significa concluir algo.
- 3.º Sitio donde reunirse.
- 4.º Lío ó conjunto de cosas unidas.
- 5.º Lugar de recibo.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda,

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra, DIFUSORES DE LA REAL CASA. Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS

DEL

MARQUÉS DE CAMPO

LINEAS REGULARES DE ASIA, ÁFRICA, AMÉRICA Y OCEANÍA  
SERVICIO MENSUAL EN DIAS FIJOS

DESDE LIVERPOOL Á BURDEOS,  
CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, CARTAGENA, VALENCIA,  
BARCELONA,  
PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GALES, SINGAPORE,  
MANILA Y VICEVERSA.

ITINERARIOS

VIAJE DE IDA

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Liverpool, todos los meses.....	»	Día 15	Barcelona, todos los meses...	Día 27	Día 1.º
Burdeos, id.....	Día 18	» 19	Port-Said, id.....	» 8	» 8
Coruña, id.....	» 20	» 20	Suez, id.....	» 10	» 10
Vigo, id.....	» 21	» 21	Aden, id.....	» 16	» 16
Cádiz, id.....	» 23	» 24	Punta de Gales, id.....	» 24	» 24
Cartagena, id.....	» 25	» 25	Singapore, id.....	» 30	» 30
Valencia, id.....	» 26	» 26	Manila, id.....	» 6	»

VIAJE DE REGRESO

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Manila, todos los meses.....	»	Día 1.º	Valencia, todos los meses.....	Día 12	Día 13
Singapore, id.....	Día 7	» 7	Cartagena, id.....	» 14	» 15
Punta de Gales, id.....	» 14	» 14	Cádiz, id.....	» 16	» 18
Aden, id.....	» 24	» 24	Vigo, id.....	» 20	» 20
Suez, id.....	» 30	» 30	Coruña, id.....	» 21	» 21
Port-Said, id.....	» 1	» 2	Liverpool, id.....	» 24	»
Barcelona, id.....	» 9	» 11			

El 15 de Setiembre del corriente año saldrá de Liverpool, cumpliendo el anterior itinerario, el vapor correo

ASIA

(100. A. I. LLOYD)

admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos mencionados en el mismo.

SERVICIO MENSUAL EN DIAS FIJOS

DESDE BURDEOS Á SANTANDER,  
CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, PUERTO-RICO, HABANA, VERACRUZ  
Y VICEVERSA.

ITINERARIOS

VIAJE DE IDA.

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Burdeos, todos los meses.....	»	Día 18	Puerto-Rico, todos los meses.	Día 10	Día 10
Santander, id.....	Día 19	» 20	Habana, id.....	» 14	» 18
Coruña, id.....	» 21	» 21	Progreso, id.....	» 20	» 21
Vigo, id.....	» 23	» 22	Veracruz, id.....	» 23	»
Cádiz, id.....	» 24	» 25			

VIAJE DE REGRESO.

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Veracruz, todos los meses.....	»	Día 26	Puerto-Rico, todos los meses.	Día 9	Día 11
Progreso, id.....	Día 28	» 29	Santander, id.....	» 25	» 14
Habana, id.....	» 30	» 5	Burdeos, id.....	» 15	»

El 18 de Setiembre del corriente año saldrá de Burdeos, cumpliendo el anterior itinerario, el vapor correo

REINA MERCEDES

(100. A. I. LLOYD)

admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos mencionados en el mismo, como para los de Nuevitas, Gibara, Baracoa, Santo Domingo, Santiago de Cuba, Puerto-Príncipe, La Guaira, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Saint-Thomas, Kingston, Santa Marta, Lincoln, Barranquilla, Sabanilla y Colon.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPañÍA TRASATLANTICA

(ANTES A. LOPEZ Y COMPANIA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz, Venezuela, Colombia y Pacifico.

Salidas de Barcelona..	Días 5 y 25 de cada mes.
» Málaga.....	» 7 y 27
» Cádiz.....	» 10 y 30
» Santander..	» 20
» Coruña....	» 21

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para Las Palmas (Gran Canaria) y Veracruz.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferrocarril de Panamá y línea de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

- Litoral de Puerto-Rico.**—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.
- Litoral de Cuba.**—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.
- América Central.**—La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.
- Norte del Pacifico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y S. Francisco de California.
- Sur del Pacifico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquiabo y Valparaíso.

**Rebajas á familias.**—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 duros.**—De tercera preferente, con más comodidades, á **50 pesos** para Puerto-Rico y **60 pesos** para la Habana.

**SEGUROS.**—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Darán detalles los señores consignatarios de la Compañía.—En Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—En Barcelona, los Sres. Ripol.—En Santander, Srea. Angel B. Perez y C.—En Cádiz, Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica, 3.

GRAN PANORAMA NACIONAL.

(PASEO DE LA CASTELLANA.)

Batalla de Tetuan, por Castellani.

Abierto todos los dias, desde la salida á la puesta del sol.

ENTRADA : UNA PESETA.